

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO 30 CENTAVOS

AÑO I

GUAYAQUIL, (ECUADOR) MARZO 12 DE 1932.

Nº 41



FOTO SANTOS.—Guayaquil.

ESMERALDA YCAZA DANIN

Belleza arrobadora de nuestros trópicos. Profundas noches estelares en sus ojos. Nostalgias de mar, de ausencias, de distancias en el impreciso gesto de su rostro. Gracia, finura y elegancia. Flor arrobadora de belleza.



LA CAZA DEL OSO, por R. R. Height

Nada parece poder contener el formidable empuje del animal, precipitándose sobre el cazador inerte que al huir tropezó en mala hora con un tronco oculto; en ese segundo palpitante sólo una bala certera podrá evitar la tragedia.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

LA SOLUCION DEL CONFLICTO BANCARIO

El conflicto

Largos días de expectación han sido aquellos en que los intereses del Gobierno en pugna con el criterio del Banco Central, han mantenido una situación crítica para el desarrollo de las operaciones económicas en el país y propicia para toda clase de pronósticos y aventurados comentarios en los que ni el Gobierno menos los dirigentes del Banco Central han sacado la mejor parte.

Fue aquella una situación de abierta pugna entre dos fuerzas que por lógica y por sentido común debieran marchar de acuerdo. Desnudados de una parte, impulsos de violencia en las medidas "drásticas" inconcebibles contra una institución de cuya buena marcha, crédito y estabilidad depende la marcha, crédito y estabilidad del mismo Gobierno; de otra, se evidenció la triste realidad de un Banco Central cuya mayor capacidad ha sido para clausurar operaciones con su Oro, y cuya defensa única ha consistido en la restricción de la circulación a medida que el oro mermaba de sus reservas; fácil procedimiento de mantener el "talón oro" hasta el momento en que no hubiésemos tenido un centavo de oro que defender ni cinco billetes para la circulación...

Interviene Bonifaz

En esta situación de abierta contradicción: negativa rotunda de una parte y medidas "drásticas" de parte del Gobierno—medidas que no fueron drásticas sino retaliaciones ofensivas—para presionar al Banco Central al préstamo de los 15 millones de sures en vez de los seis, que aquel se ofreció dispuesto a entregar, surge la figura del Electo, señor Aseptali Bonifaz.

Llega una mañana de su hacienda "Guachala", habla con el señor Ministro de Hacienda, conferencia media hora con los banqueros y—maravilloso!... inaudito!—otra media hora después solución el evento con una sentencia salomónica: Hay que dividir la criatura materia del conflicto. Ni todo para el Gobierno, ni todo para el Banco Central. Cada uno pierde un poco y los dos quedan felices. Que no sean seis como quiere el Banco, ni sean quince como solicita el Gobierno, que sean doce. Y arreglada la cuestión en cinco minutos.

Es la pelea y regateo entre el mercachife y el comprador:—"señor, que esto no puedo dejarle por menos de quince sures"—"Y yo no le doy más de seis"—Pues, ni para uno ni para otro, llévase en doce y se acabó el conflicto...

Y a este vulgar procedimiento de interesados mercaderes, se llama finanzas en nuestro país. Y para el autor de la peregrina solución, no han cabido las columnas de la prensa para llenarlas con los títulos más ponderativos del nutrido repertorio de loas que tienen políticos y periodistas.

Oh sombra egregia de Pancho Urvina! Cómo no solamente nuestra moneda está desastrosamente devaluada desde aquella famosa trastada de julio, sino, lo que es peor, nuestros hombres y nuestras medidas morales, financieras y políticas!...

En síntesis

Lo que en síntesis aparece de todo esto es una amarga comprensión de que en estas emergencias aquello que menos importa son

DECRETO DE INCONVERTIBILIDAD

Nuestro Gobierno, mediante el decreto de inconvertibilidad o lo que es lo mismo, el abandono del patrón oro, ha definido la posición económica del país en sus relaciones. Inútil y contraproducente sería el llamarse a engaño de las muchas consecuencias desventajosas que trae consigo esta medida, —una verdadera operación de cirugía, en el cuerpo diagnosticado de suma gravedad en la economía de un Estado—.

Por lo mismo, corresponde también afrontar la situación por entero, sin vacilaciones, sin tratar de rehuir inútilmente y con artificiales medidas, inevitables consecuencias y más bien corresponde aprovechar en lo posible de las ventajas, mejor dicho, de la única ventaja que el Decreto de Inconvertibilidad, en medio de todos sus males, puede traer consigo a la economía nacional.

No deja de causar sorpresa que una corriente de opinión, prescindiendo de las legítimas aspiraciones del país a mejorar su mercado de exportación, verdadera fuente de riqueza de todos los pueblos, trate de orientar el sentir colectivo hacia la adopción de medidas artificiales para mantener en ciertos límites el alza del tipo de cambio, dando margen, en cambio a que la importación realice sus negocios sin mayores dificultades.

Este es el verdadero aspecto de la cuestión analizado desde un punto de vista que lo creemos imparcial y equilibrado.

Porque, una vez producido en un país el hecho de la pérdida de su moneda oro, debe lógicamente tender a aprovecharse de la única ventaja que esta medida le ofrece, cual es la de dar mayor valor a sus productos, y entre nosotros, nación esencialmente agrícola, a nuestros productos agrícolas.

El alza de los precios que inmediatamente se produce con la inconvertibilidad, permite, a su vez, al agricultor impulsar sus actividades hacia un mejoramiento de sus tierras y hacia la conquista de mercados en el extranjero.

La inconvertibilidad, tiene en el fondo esta finalidad: dar un desahogo a las energías productoras del país presionadas duramente—especialmente en un caso como el nuestro— por una moneda saneada a costa de la vitalidad económica de todo un pueblo.

Y si con medidas artificiales, se trata de detener el alza del tipo de cambio, venimos a parar en lo mismo de antes del abandono del patrón oro, con más las enormes desventajas que importa tal medida: operación de urgencia, decimos, para salvar la economía de una nación.

Mientras tanto y frente a esta única posibilidad de aprovechar en lo posible del decreto de inconvertibilidad, los comerciantes e importadores alegarán el alza de los precios de las manufacturas en el extranjero.

Nada más cierto. Pero, no olvidemos que equivale a aumentos de los aranceles de aduana, entre otras, medidas aconsejables para defender las industrias nacionales; no olvidemos tampoco, cuanto se ha declamado acerca de la necesidad de reglamentar la entrada de productos extranjeros, llegando al extremo de prohibir la importación.

Nosotros sin llegar a esos extremos, por lo menos bastante discutibles, anotamos nada más tales hechos, que vienen a confirmar nuestra opinión de defender a todo trance la agricultura nacional—aun cuando merme o encarezca la importación—mediante el libre juego de las fuerzas económicas, una vez que el país ha resuelto declarar la inconvertibilidad de su moneda.

muestra simple y llanamente también, que no es la técnica financiera ni las verdaderas y urgentes necesidades del país lo que se defiende ni se discute de lado y lado.

Y, si no es eso, qué cosa puede ser?
"Adivina adivinador..." decía uno.

ARISTIDIS BRIAND

Un nombre al que está estrechamente vinculada la vida política internacional de la post-guerra.

Cuando la guerra monstruosa de 1914—1918 ya él luchaba por la paz frente a la agresión violenta y triunfadora de los chauvinistas patrioterros. Cayó entonces, pero en el alejamiento maduró su ideal, llegando a simbolizar su nombre en estos últimos años, las aspiraciones de paz de toda una humanidad civilizada que abomina de la barbarie de la guerra y finca sus esperanzas en un porvenir de solidaridad de todos los pueblos.

Autor del más grande proyecto político de estos últimos tiempos, estudió la posibilidad de unir las naciones del viejo continente en una Federación de Estados, que acabase radicalmente y para siempre con aquella vieja política—origen de casi todas las guerras europeas en la época moderna y en la contemporánea—de equilibrio europeo a base de alianzas ofensivas y defensivas entre unas potencias contra otras.

El proyecto fracasó. A pesar de su centenaria cultura, esos pueblos no se encuentran maduros todavía para vivir tales ideales. En cambio, la figura de Briand, toma relieves inmensos en la civilización actual. Encarna la paz frente a la barbarie de la guerra. Y su muerte, acaecida en los primeros días de esta semana consterna el mundo civilizado.

También la biografía de Aristides Briand es una de las más interesantes de entre las de los grandes políticos en la época presente.

He aquí, dicha biografía:
"Erás una vez un pobre niño, cuyo padre fue un pequeño tabernero de Nantes. Debajo del orquestón, al rededor del cual bailaban las mujeres del puerto, descansaba el niño en su cama harapienta. Creció en la taberna. Fue un precoz adorador de las mujeres. Estudiando por los rincones llegó a ser un astuto abogado de provincia. Por un pecado de juventud se le expulsó del cuerpo de abogados. Echando espuma dirigióse a París. Hizose sindicalista. Organizador de huelgas. Diputado. El más peligroso orador de la Cámara. Temible derribador de ministerios hasta que él mismo ocupara la silla ministerial. Entonces nadó con la corriente del poder. Permitted disparar contra los huelguistas. Subía y subía. Nadie ha sido tan a menudo Ministro y Presidente de Ministros en Francia como él. Se hizo más viejo. Viejo, parecía transformarse de cínico en un verdadero idealista.

Ya en la guerra trabajaba por la paz, y los chauvinistas le hicieron caer. Volvió. Hizose el apóstol de la reconciliación, de la paz mundial, de la unión europea. El mundo entero escuchaba hacia Ginebra cuando él hablaba allí. Entonces él, que fue dieciséis veces ministro y Presidente de Ministros, levantó el pie para escalar el sillón más alto: La presidencia de la República. Pisó en falso. Creyóse arruinado en su carrera a causa de la unión aduanera germano-austríaca. Desde entonces no quizo saber más de la política de Europa. De muchas maneras puede uno permanecer fiel a su naturaleza... Quién es? Es Aristides Briand".

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.
LIC. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción

Casilla de Correos: 415
TELEFONO: Centro 1005

Cables: ANAGRAFICA.

SUMARIO:

COPLAS DEL SABADO.—Anular.
PARQUE BOLIVAR.—Abel Romeo Castillo.
DESDE LOS DOS AÑOS ERA SIRENA.—F. Rodríguez G.
COMENTARIOS DE ACTUALIDAD—CRONICAS SOCIALES
LOS CASTILLOS DE SAJONIA.—Crónica extranjera,
UN NAUFRAGIO.—Jack London.

SECCION ROTOGRAFADO

LA CAZA DEL OSO.—Lienzo de R. R. Height.
REPOSO.—Oleo perverso y romántico del pintor Edouardo Bisson
DANIEL EN EL FOSO DE LOS LEONES.—Lienzo emocionante,
en el que el artista simboliza el triunfo del espíritu sobre la fuerza bruta.

los verdaderos y fundamentales intereses de la nación, pues entendemos que un plan de rehabilitación económica estudiado técnicamente por nuestro Gobierno, había señalado una cantidad de quince millones—los pedidos al Central— para emprender dicho plan; y a su vez, es de presumir, que el Banco Central consideró que dicha institución por razones igualmente técnicas y científicas estaba en la incapacidad de restar

de sus fondos una suma mayor a seis millones.

En tal situación, si hubieran verdaderas finanzas en nuestra pobre política, la solución hubiese sido variar el plan económico previamente a una variación en la cantidad del préstamo. Y, precisamente, aquel hecho, simple y llano de que sin apearese de su caballo el hacendado señor Bonifaz, electo Presidente de la República, solucione el conflicto, de-

EL SENSACIONAL CONCURSO OBRERO DE "EL TELEGRAFO"



Emilio Huertas Véliz, de la fábrica "La Universal"; Isabel Pazmiño, de la fábrica "El Progreso"; Manuel Arteaga del Castillo, de la Imprenta "Gutenbergs"; Lola Mayorga, costurera independiente y Luis Quevedo de la planta eléctrica de la ciudad, cinco valiosos exponentes de la falange de trabajadores, iguales todos en méritos para aspirar al título de ejemplares obreros.—(Cortesía de EL TELEGRAFO).

Dentro de nuestra vida periodística de 15 años a esta parte, las empresas de la prensa diaria han tomado proporciones de adelanto, de modernidad y de estilo en su confección muy de acuerdo con los avances de la época.

Y sin embargo, con todas las iniciativas para despertar interés en los públicos, de formas de conectarse íntimamente con las masas populares desde la información a la ideología y al interés precario de los concursos, pero necesario para mantener la atención de los grandes públicos, ninguna de aquellas iniciativas del periodismo moderno, puede rivalizar en nuestro país con el organizado actualmente por EL TELEGRAFO, concurso que ha logrado conmover el espíritu de nuestras masas de hombres que han hecho un culto del esfuerzo, y un timbre de honor el mantener limpio su nombre de obreros en las contingencias de una larga lucha por el pan cotidiano necesario para su vida y para la vida de sus modestos pero honrados hogares.

Cualidades positivas acreditadas por una vida de trabajo. La valía

del hombre y de la mujer trabajadores, a prueba en el crisol del tiempo y acrecida día a día con el lento esfuerzo-grano de arena que levanta montañas y construye monumentos. El prestigio bien ganado con la probidad intachable, con la asiduidad en el desempeño de su puesto, con la eficiencia de su labor; todos estos son los méritos que EL TELEGRAFO, decano de la prensa ecuatoriana, va a justipreciar y a premiar en íntima colaboración con su vasto público de lectores.

Es decir, es el mismo pueblo que va a señalar el máximo monto del premio, y es también el pueblo quien va a designar al obrero y a la obrera que merezcan el honor y la práctica utilidad de aquel.

EL TELEGRAFO, iniciador y organizador, es también el intermediario; el legítimo vocero del pueblo en su aspiración de escoger a dos de sus más dignos compañeros de faenas.

Por otra parte, salta a la vista, el criterio de justicia, de valoración de las virtudes del trabajador a la vez que el criterio práctico de utilidad inmediata pa-

ra los favorecidos.

Quienes quiera que sean los agraciados en este concurso, llevarán a sus hogares un alivio inmediato a sus necesidades, y, acaso, el germen, la semilla de un porvenir para sí, o lo que vale más, para sus hijos.

La posibilidad de que de ahí se origine la educación de uno, de dos o más hijos de obreros, hace más simpático si cabe este concurso. Pues, si el premio como no cabe duda, se dará al obrero y a la obrera más juiciosos y más honrados, es lógico que el empleo de esas cantidades no será en ma-

nera alguna dedicado al derroche improductivo.

Y qué más provechoso para el hogar y para la nación que la educación de un vástago que lleva en su sangre y en sus costumbres una escuela de honradez y de amor al trabajo?

Por todo ello, el concurso del obrero, ha tenido amplia repercusión en el mundo trabajador, apiñando en torno al primer diario ecuatoriano, las masas de honrados y eficientes trabajadores de ambos sexos, para el mejor éxito de dicho concurso.

ROMEO CASTILLO MIEMBRO DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA ESPAÑOLA

Con el esfuerzo propio de su talento ampliamente cultivado, un compatriota nuestro, el doctor Abel Romeo Castillo, eslabona una cadena de triunfos positivos en el campo de la intelectualidad internacional, que si para él constituyen altos prestigios de valía personal, honran y prestigian también al país de su cuna, a esta tierra ecuatoriana, muy lejos de los grandes centros de civilización, pero que cuenta con hombres de prestigio internacional en una tradición centenaria; tradición que los elementos jóvenes, fervorosos por la ciencia, por la literatura, y en general por todo aspecto de la cultura humana y uno de los que es el doctor Castillo, cuidando de mantener en estos tiempos en que salvo contadas y honrosas excepciones, nuestro arte, nuestra cultura literaria y científica decae en la indiferencia ambiente.

No solamente es la crítica de su admirable obra histórica "LOS GOBERNADORES DE GUAYAQUIL EN EL SIGLO XVIII", ni su labor intensa de cronista aminorado, de narrador moderno, ágil e interesante, ni su obra poética que tiene ya en preparación "NUEVO DESCUBRIMIENTO DE GUAYAQUIL", lo que atrae la atención hacia él de las nuevas generaciones de intelectuales que siguen la trayectoria de sus éxitos; es también, su voluntad de luchador, su carácter, ese carácter de todo un hombre y de toda una vocación para dedicar con la fé de su espíritu sus días y sus máximos afanes a realizar una vasta labor de estudio, de comprensión de las actuales corrientes científicas y literarias, y de producción de sus obras que brotan de su pluma llenas de verdad las unas, llenas de belleza las otras.

El Gobierno de la República de España, condecoró en meses pasados al doctor Abel Romeo Castillo con la Cruz Oficial de la Orden de Isabel la Católica, cuando el Dr. A. Romeo Castillo asistió al Congreso Postal Panamericano. Tanto en aquel Congreso como en algunos otros que ha asistido el doctor Castillo como Delegado del Ecuador, su actuación ha sido destacada, valiéndole elogios

de la prensa internacional.

A esta distinción oficial a nuestro distinguido compatriota, nos complacemos en sumar hoy un valioso y muy personal honor al doctor Castillo, conferido por la SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA, cuando en sesión del 18 de enero último y a petición de un grupo de sus socios, resolvió admitir entre sus socios de número al doctor Abel Romeo Castillo. Esta petición de admisión, fue firmada por altas mentalidades representativas de la cultura española, cuales son el señor don Joaquín de Entrambasaguas y Peña, doctor en Letras y auxiliar de la Facultad de Letras y apoyada por el Excmo. señor don Eloy Bollón y Fernández, Marqués de Selva Alegre. Presidente de la Sociedad Geográfica y catedrático de Geografía de la Facultad de Letras de la Universidad Central de España.

Solamente dos ecuatorianos antes que él, han pertenecido a esta institución de hombres versados en las ciencias geográficas: el señor don Leonidas Pallares Arteta, nombrado SOCIO CORRESPONSAL cuando ejercía un cargo diplomático de nuestro Gobierno ante la monarquía de Alfonso XIII, y el doctor Honorato Vázquez, nombrado SOCIO HONORARIO CORRESPONSAL cuando estaba investido del cargo de Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario del Ecuador ante la Cancillería de Bogotá.

Es pues el doctor Castillo, el tercer ecuatoriano que ingresa en una tan importante institución, con la circunstancia de que es su labor científica, no méritos diplomáticos, por valiosos e inegables que éstos sean, los que, prestigiando su nombre en los círculos científicos del viejo continente, le han valido para dicho ingreso.

Nos complacemos en anotar estos nuevos triunfos, augurio al mismo tiempo de otros en su porvenir pleno de energías y esperanzas, del doctor Abel Romeo Castillo, quien deleita también a nuestros lectores, desde las páginas de SEMANA GRAFICA, con sus bellas producciones.

COPLAS DEL SABADO

Especial para SEMANA GRAFICA Por ANULAR.

La actualidad del momento está metiendo tal ruido, que echamos todo al olvido, por nuestra dicha o tormento. ¿Quién dedica un pensamiento al invicto "Manabí"? Del minado Jambelí, quién a estas horas se acuerda? ¿Por qué dejamos sin cuerda a Ildefonso y Neptalí?

Con el primer aguacero se para el tren de la sierra, que hasta Dios le hace la guerra a Navarro el ingeniero. Padece el público entero y protesta; pero, ¡Nada! Que con la línea enterrada y los trenes en el barro es cuando goza Navarro su vacación bien ganada.

Si por guardar su inocencia, Juan Carranza vivió ocioso, Pedro Ponce, el valeroso, sí ha dejado descendencia. Ponces de tal procedencia hay aquí como en Sicilia; y como a nadie le auxilia ver tanto Ponce en la danza, uno bendice a Carranza que no ha dejado familia!

El Centenario de Llonos nos ha traído a la mente el trato fino y decente del Perú con su persona. También la fama pregonada los honores a Lamar, ¿Qué, entonces, de singular, frente a tales compromisos, que nos dejemos sumisos por Neptalí gobernar?

Dicen que el grave incidente con el Central, era un lío, en que a pesar de su brío, Don Alfredo era inocente. Ido Cueva, quedó al frente Neptalí, con antifaz; Navarro, entonces, audaz, quiso alzarse en el cotarro; y por el miedo a Navarro, se sometió Bonifaz.

En las campañas de prensa se mira el sastrero, no el paño; porque una ofensa hace daño según quien lanza la ofensa. La más sensata defensa, está en sufrir sin un ¡ay! Que pasado el guirigay, si uno es de horchata y asbesto, puede quedarse en el puesto, como Santos y Garay.

El arbitrio financiero que causó tanta sorpresa, solamente le interesa al político, al banquero. No aumenta nada al puchero que nos debe alimentar. Es un modo de atacar o, tal vez, de resistir, del que no quiere salir y los que quieren entrar....

Un olor a suciedad, a pozo negro, a letrina, se propaga y contamina el aire de la ciudad. Se inquieta la Sanidad sin comprender lo que pasa... Corren las gentes en masa, fugando del aire infecto... ¿Qué sucede? Es el Prefecto: le están barriendo la casa....

ANULAR.

LOS CASTILLOS DE SAJONIA

Hemos oído hablar mucho de los pintorescos castillos del Rin, pero nunca de los del Río Elba!

Es una idea general, bastante incorrecta, que en otras regiones de Alemania los paisajes ribereños no ofrecen atractivos. En particular sobre Sajonia, conocido país industrial, existe la creencia, que se trata de un país plano, con muchas ciudades grandes e industrias importantes, pero carente en absoluto de bellezas naturales.

Quien cree eso, no conoce los verdaderos encantos de ese país; de tamaño minúsculo, cual con sus casi seis millones de habitantes es una de las regiones más pobladas del mundo. Hay aquí Leipzig con su afamada "Feria Internacional" como punto de reunión internacional, más importante del mundo durante las dos ferias anuales, hay Dresde, la capital hermosa con sus célebres colecciones de artes, sus edificios—joyas del barroco además—sus parques y preciosos alrededores, hay el "Erzgebirge"—las "Serranías de Hierro"—con una multitud de puntos pintorescos, hay la famosa "Suiza Sajona" con sus sugestivas formaciones roquizas de asperón y sus cerros cubiertos de bosques verdulentos—y hay, finalmente, los magníficos castillos en las riberas del río Elba!

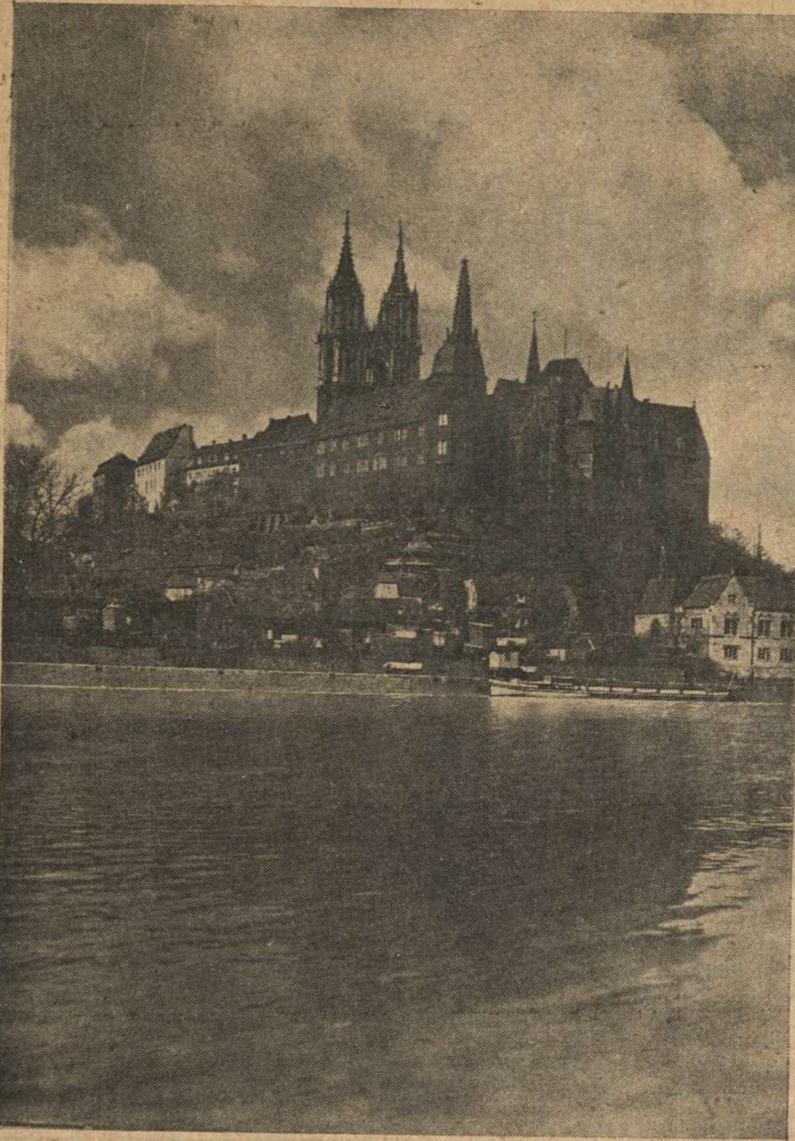
Invito al culto lector a acompañarme en un viaje corto, cual en el transcurso de unas pocas horas, amenas nos llevará desde Dresde, ciudad situada en el mismo corazón de Sajonia, por medio de uno de los frecuentes vapores sobre el mismo río, por omnibus lujosos o por ferrocarril hasta algunos castillos muy frecuentados por los turistas internacionales hacia las lejanas playas tropicales...

En vista caleidoscópica hacemos pasar delante de nuestros ojos primero el **Palacio de Caza de Moritzburg**, construido por el famoso arquitecto Poppelmann en los años de 1694—1733 a instancias del Elector Augusto el Fuerte, príncipe amante de lujo y belleza. En sus cuatro torres redondas se encuentran instalados el "Gabinete de Porcelana" el "Gabinete de Libros" y el "Gabinete de Servicios para Bebidas", en todos los cuales vemos acumuladas valiosas prendas de la cultura sajona típica de los tres siglos pasados. Por aquí también podemos examinar los primeros objetos de porcelana, del tipo llamado "loza roja-morena" de Bottcher, cual procedió a la invención de la porcelana legítima por el mismo charlatán ingenioso.

Si los productos de la "Manufactura Real de Porcelana", fundada por el mismo príncipe en Meissen, ocupan hoy día un puesto igual a los de Sevres, es porque no solo Sajonia, sino también Alemania y toda Europa, deben los más fuertes impulsos a la pasión de este príncipe por la porcelana.

El segundo castillo merecedor de nuestro interés es la "**Albrechtsburg**", en el centro de Meissen. Se eleva en un sitio histórico, cerca de una fortaleza antigua hecha por "Enrique el Pajero", primer príncipe, quien hace un milenio supo unir Alemania y persiguió una política cual le ha valido el calificativo de "primer fundador del Reich". En el mismo sitio de hoy se construyó más tarde un castillo, cual fue reconstruido en la forma, como se presenta actualmente, por el Elector Albrecht un poco antes de la Reformación.

El tercer castillo, que vale la pena de ser conocido por el "globetrotter" es el **Palacio del Recreo de Pillnitz**, situado muy cerca de Dresde. Por aquí vivió la Condesa de Rochlitz, amante del elector Juan Jorge, y aquí, en los



Castillo de Albrechtsburg, en las márgenes del Meidsen.

maravillosos jardines que rodean las extensas construcciones, Augusto el Fuerte hizo cortar las rosas de tallo más largo para sus fiestas de amor, que celebró con bastante frecuencia en un pequeño pabellón de estilo coquetón, escondido en un bosquecito al lado de una laguna cercana. Aquí se celebró en 1791 la famosa "Convención de Pillnitz" entre el

Emperador Leopoldo y el Rey Federico Guillermo de Prusia, siendo tal tratado el origen de las guerras contra Francia, que cambiaron el aspecto del mapa europeo. El parque encantador de este Palacio nos hace recordar el Parque Municipal de Dresde, llamado generalmente "Jardín Grande" y de gratas impresiones para cada turista. El Parque de

HABLANDO AL CORAZON

Por DOROTHY DIX

HIJOS INGRATOS

Un padre me escribe la siguiente carta, lamentándose de la ingratitud de sus hijos: "He trabajado treinta años para hacer una fortuna y he procurado por todos los medios que están a mi alcance, proporcionar comodidades y satisfacciones y todo cuanto pudiera ser mejor para mis hijos e hijas. Ahora que he perdido esa fortuna y que estoy viejo, todos me miran con desdén y me tratan peor que si fuese el último de sus sirvientes. ¿Cómo es posible que hijos cuyos padres han trabajado tanto por ellos puedan ser así?"

Respuesta: La cosa más natural del mundo, señor mío; sus hijos de usted son ejemplares de egoísmo porque usted mismo los educó mal, echó a perder su carácter haciéndoles que pensasen siempre sólo en sí mismos y en su propia satisfacción.

Yo opino que los padres, salvo contadísimas excepciones, recogen siempre del mismo grano que sembraron y que cuando sus hijos los tratan mal, ellos tienen la culpa. No es posible cultivar el egoísmo, la codicia, la poltronería de los hijos; la falta de consideración para con los semejantes, el lujo, sin temor de que, a la vuelta de los años, esos cultivos nos ahoguen en una maraña

espantosa en la que nosotros mismos desaparezcamos.

Cada padre, cada madre, imponen a sus hijos la estimación que éstos deben tenerle. Si les permiten hablar despectivamente a sus mayores cuando son pequeños, sabrán maldecirlos y proferir insultos contra ellos cuando estén crecidos. Por el contrario, si aprenden a respetar y tratarlos con cariño, el respeto se transformará en veneración y el cariño en el más tierno afecto al paso de los años, cuando los padres envejecen.

Si usted ha dejado que sus hijos crean que no hay nada en el mundo como las comodidades materiales y nada tan apreciable como el lujo, aprenderán a estimar solamente a quienes pueden facilitarles esos bienes, como usted se los facilitó, y a desdeñar a quienes no los tienen, no saben conseguirlos o los han perdido y, aun su mismo padre parecerá a sus ojos un paria cuando empobrezca.

Si usted hubiese enseñado a sus hijos a pensar en usted y en el esfuerzo que para usted representaba cada una de las pequeñas comodidades que les daba, hoy día no se quejaría usted como lo hace en sus cartas que aquí contesto.

Pillnitz luce parcialmente en el estilo francés de Luis XIV, parcialmente en el estilo inglés de estos tiempos, y cuenta entre sus muchas variedades con una camelia de más de cien años de edad!

Hay que visitar estos castillos en la primavera, cuando las colinas en las orillas del Río Elba se ven cubiertas de jardines florecientes, para entender mejor la belleza de estos paisajes...

W.

LA CACEROLA MORTAL

CUENTO ARABE

Hazme el favor, Abu Homos, de prestarme tu cacerola de cobre. Mi mujer quiere preparar unas hojas de vid rellenas como las que son, sin duda, el manjar de los ángeles.

Ya muchas veces Goha había importunado a su vecino con ese objeto, pero el vecino hallaba siempre uno u otro pretexto para despedirlo sin que la cacerola, de cobre macizo, abandonara la pared de la cocina.

Pero esa vez, cansado de tanta insistencia, no hallando pretexto valdiero, no se la negó.

—¡Por Alá, querido vecino! Te la devolveré mañana a más tardar—dijo Goha.

Y, en efecto, al día siguiente volvió con la cacerola, que, para estupefacción de Abu Homos, contenía otra más pequeña.

—¿Qué es esto?—preguntó.

—Querido vecino: el Señor, que hace fructificar los árboles y levanta las mieses, bendijo tu cacerola. Tu cacerola ha tenido familia. Soy un hombre honrado y te entrego lo que te pertenece.

Antes de transcurrir una semana, Goha se presentaba a pedir de nuevo la cacerola.

Su vecino se apresuró a presentársela con la esperanza de que se realizara otra vez el milagro.

Pero su esperanza fue sometida a dura prueba.

Goha no parecía dar señal de vida y Abu Homos no osaba averiguar acerca de la demora demasiado prolongada por el temor de ofender la susceptibilidad de su honrado vecino.

Pero los días seguían a los días y llegó un momento en que Abu Homos, con el corazón palpitante de inquietud y a la vez de risueña esperanza, se decidió a ir a llamar a la puerta de Goha.

—¡Oh, vecino!, ¿cómo está mi cacerola?

—¿Tu cacerola, Abu Homos, tu cacerola?—dijo Goha, rascándose la cabeza—. ¡El Señor acoja su alma!

—¿Qué quieres decir, Goha?

—Quiero decir que tu cacerola ha muerto.

—¿Cómo? ¿Que ha muerto?

—Sí, vecino: estaba en la naturaleza de las cosas. Tu cacerola tuvo un hijo, ¿no era, pues, natural que muriera algún día?... Ruega al Profeta que la acoja en el cielo, porque, en verdad te digo, Abu Homos, tu cacerola fue una santa.

A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosos vistas de calles, avenidas, monumentos etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.

Desde luego, todo sujeto al criterio de la dirección de la revista.



PARQUE BOLIVAR

Inédito Especial para SEMANA GRAFICA
A Benjamín Carrión, Señor de la crítica.

Es una plaza fértil de América.
Azogada de estanques
musicalizada de pájaros
coloreada de pececillos diminutos
y refrescada de árboles copudos y frondosos.

Cada palmera es un parasol abierto
bajo el calor dorado de la tarde.

Los niños vestidos de blanco
corretean por las empedradas veredas
espantando a las lagartijas de ojillos de chaquiras
que escapan bordando interrogaciones
mientras las voces húmedas cantan canciones ingenuas
y las piernas ágiles saltan por sobre todas las combas del
(crepúsculo.

Arrullándose en las mecedoras de los bancos
hay parejas de enamorados
prendidos de los ojos
y amarrados de las manos.

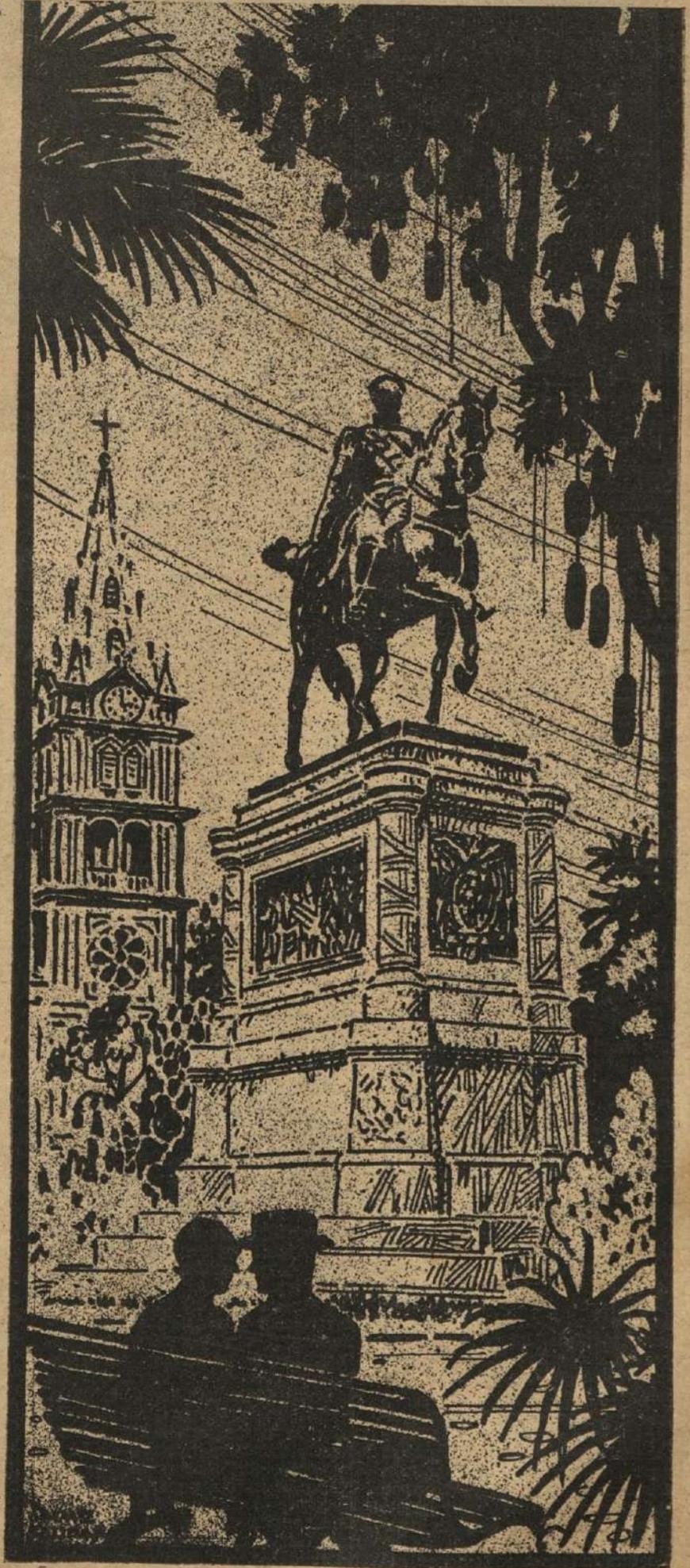
Huele a tierra ecuatorial
y los sauces desfallecen enervados
—mangle, marisco y cacao—
por culpa de las tardes tibiamente sudorosas.

Las campanas de la Catedral
dicen las horas con acento costeño
hamaqueándose en las torres
frente los abiertos balcones
lo mismo que las abuelas centenarias
que fueron novias de próceres.

Y en medio de la arboleda
como un símbolo de paz
como otro árbol nacido de aquella tranquilidad:
la estatua del Libertador
inculcándose en la infancia de los niños de la ciudad.

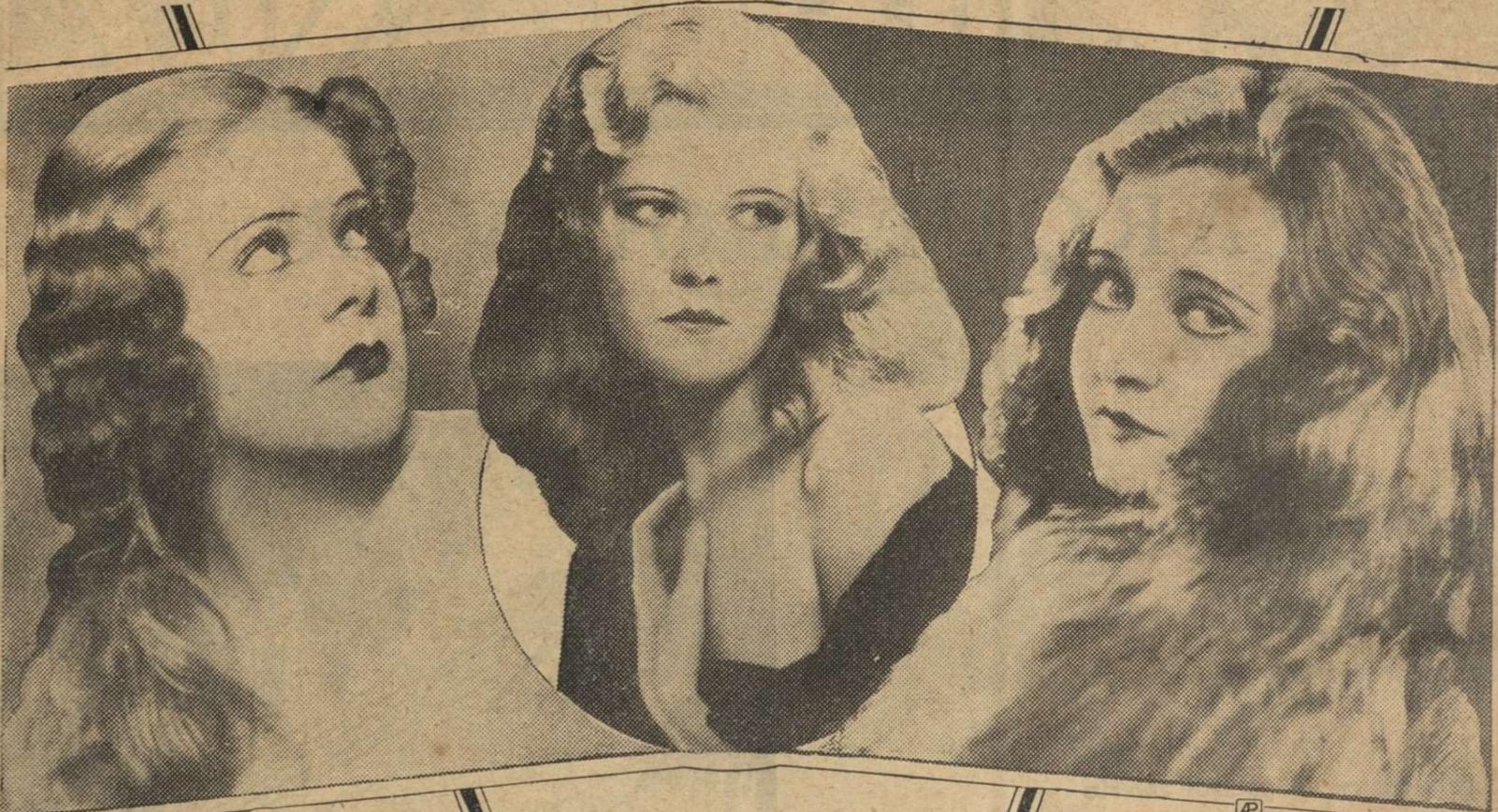
Abel Romeo CASTILLO.

(Del libro próximo a publicarse: NUEVO DESCUBRIMIENTO DE GUAYAQUIL).



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



Por estas tres espléndidas bellezas, juzgarán nuestras lindas amigas, lectoras de SEMANA GRAFICA, que el pelo largo no sienta "del todo mal", aunque estemos en pleno reinado de la melena corta, ondulante y atractiva. Así, con estos ejemplos de modelos de "réclame", cualquiera se decide a seguir el nuevo rumbo que en cuestión de melenas, cabellos largos y peinados, viene desde las playas encantadas de la Florida y con el prestigio de las bellísimas estrellas del cielo de Hollywood que comienzan a ponerlo en boga.

Frescas están todavía aquellas ardientes discusiones, verdaderas campañas bélicas, cuando la melena corta se extendió como llama voraz por todo el mundo, dejando en los corazones de los hombres— de aquellos que fueron partidarios del cabello largo como una nota de insuprimible feminidad—un resquemor de herida. Mientras batían palmas los partidarios de la melena garzón y de la pibe, declarando el triunfo de la belleza desenvuelta, libre de prejuicios y de ideas antañonas en las cabezas femeninas de melenas ondulantes y cabellos cortos como un símbolo.

También las mujeres si no en tablaron inútiles discusiones, prefirieron ir al terreno de los hechos con espíritu más práctico, y dejándose las trenzas unas pocas y cortándose las que opinaban por la moda, por la elegancia "indiscutible" de la melena; también las mujeres, decimos, después de cortarse el cabello, declararon—como quien razona su voto,—que cortándose las trenzas, la mujer simbolizaba su "emancipación" del ancestral y ya insufrible dominio del hombre en tan largo tiempo—unos cuantos centenares de siglos.

Cuando ya parecía definitivamente resuelto el conflicto y pasado a los dominios del archivo, vuelve a ponerse de actualidad y en el tapete de la discusión aquello de sí es más femenino, más bello, más higiénico y más confortable el cabello largo o el cabello corto. Y todo porque, estrellas célebres del cine han adoptado el cabello largo, no sin que admiradoras suyas las hayan imitado inmediatamente, y lo que es peor, pretendan hacer prosélitos, imponiéndolo como la última palabra "indiscutible" de la belleza femenina.

Las mujeres, como siempre, adoptarán o no adoptarán la nueva moda del cabello largo, según les parezca mejor, y nos dejarán a los hombres que la discutamos ampliamente... así como hacen en todas las cosas que les concierne.

Lo que induce a reflexionar seriamente es que si con la melena corta simbolizaron las mujeres su "emancipación", ya cumplida és-

ta a los pocos años de realizada, no necesitan de símbolos; o si más bien será que la mujer, cansada de trajinar por su cuenta y riesgo por los senderos de la vida; del trabajo y de la "independencia", vuelven a dejar crecer sus espléndidos cabellos simbolizando así su recóndito afán de volver más buenas y tiernas que antes al dominio, amparo y protección del hombre... Ovejas descarriadas se cubren otra vez con el trofeo de sus cabellos en señal de contrición y arrepentimiento.

Nosotros, opinamos que esto segundo es lo más improbable. Después de haber gustado el fruto de la libertad, la mujer con trenzas o con melena, la mujer, eterna voluntariosa a igual que su madre Eva, escapada, más que salida del Paraíso terrenal, se encuentra perfectamente a gusto, dueña de su libertad.

Aunque, a decir verdad, alguna vez, la mujer ha dejado de hacer lo que le ha venido en gana?

Cuestión nada más que de fórmulas... como la belleza femenina, siempre seductora, eternamente esclavizadora del corazón del hombre, con o sin melena.

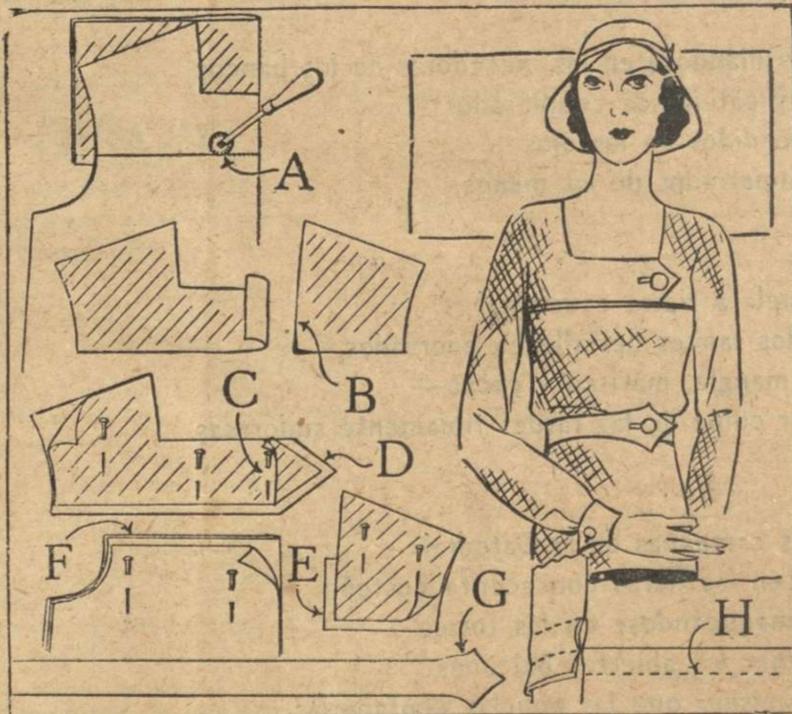
Hablemos ahora, algo acerca de la ropa interior, cuyo estilo, confección y buen gusto, manifiestan a la elegante de verdad. Hace unos cinco años, la moda se inclinaba por una silueta sajónicamente seca. La lencería de entonces seguía fielmente las características de esa silueta, poniendo en boga la camisa corta y angosta, que era, sin duda, la que más convenía.

Hoy, en cambio, la lencería se manifiesta "souple", fluida, femenina y con una marcada preferencia por las líneas curvas, haciendo prevalecer igual que en los vestidos, la silueta esbelta. Quiero decir, pues, que la evolución de la moda toca simultáneamente todos los resortes de la elegancia, desde el regio vestido hasta la íntima combinación-enagua, y que trajes y lencerías se han movido al unísono. Tenemos por tanto, una lencería realmente moderna donde los camiones y las combinaciones-enaguas constituyen las prendas más importantes.

COSTURA DEL HOGAR

Los vestidos de dos tonos, la parte superior clara y la inferior oscura, están muy en moda. La sección superior del traje puede hacerse de una tela clara o brillante y la sección inferior de un color negro u otro color oscuro.

frente y a los lados la línea queda 40 cm. más arriba de la cintura normal. Las puntas del frente y la de atrás, se señalan 20 cm. más arriba de la cintura. El traje puede cortarse de una sola pieza en la cintura, o si se usa una



Tal vez quieran mis lectoras copiar el trajecito de la ilustración u otro cualquiera de este mismo estilo. En todo caso, puede usarse un molde de traje sencillo para cortar este modelo y señalar en el molde la línea de unión de las dos telas. Esta línea es de mucha importancia y por consiguiente debe señalarse con el molde sobre el cuerpo para tener seguridad que caiga bien. Esta es la ventaja que se obtiene cuando una misma diseña estos trajes combinados, pues puede combinarse la línea del molde hasta que quede enteramente al gusto de cada cual.

En los dibujos A y B se ha demostrado la manera de señalar esta línea en el frente y en la espalda del molde. En el centro del

falda volante puede llevar el añadido en esta parte. Al frente de la falda volante, puede agregársele una costura diagonal para darle mayor interés al vestido. Pero no hay que olvidar que siempre que se agrega una nueva costura a un molde común, debe agregársele a ambos lados de las telas bordes para la unión. Si no se quiere recortar el molde del traje por estas nuevas líneas, puede usarse la rueda trazadora para pasar la línea del molde a la tela.

Se ha demostrado aquí en C., la porción inferior de la manga del traje del grabado, tal como aparece antes de cerrarla. En D puede verse la manera de formar el puño después de cerrada la manga.



ESTA FOTOGRAFIA de la actriz británica Lillian Harvey, obtuvo el primer premio en la exposición fotográfica de Berlín. A pesar de su nacionalidad, Miss Harvey es la actriz favorita del público berlinés.

UNA OBRA MAESTRA DE INGENIERIA.—El puente colgante que acaba de inaugurarse, y que une a los estados de Nueva York y Nueva Jersey, a través del río Hudson se considera como una obra perfecta de ingeniería. El día de su inauguración pasaron 57,000 vehículos. Costó \$60,000,000.



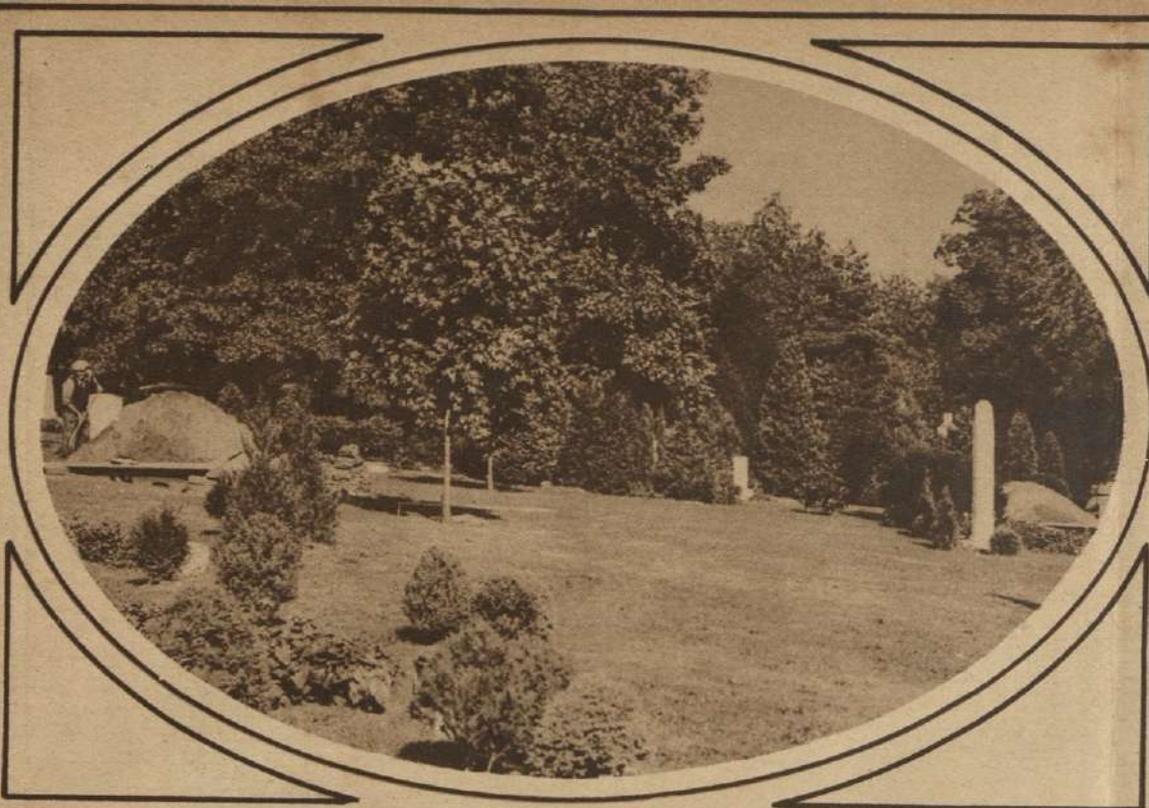
LAS TRADICIONALES HOJAS DE PARRA arropan con pagana gracia la esbelta silueta de Kay Johnson, quien personificó la diosa de la Vid, en las vendimias del estado de Washington, en Estados Unidos.



EN MUKDEN.—Una vez más, la capital de Manchuria ha sido el teatro de sangrientos conflictos. Vemos aquí una patrulla japonesa examinando a un chino antes de dejarlo penetrar en la ciudad.



DANIEL EN LA CUEVA DE LOS LEONES
El simbolismo de la silueta del profeta, esperando la muerte mientras contempla un milagro natural que aleja a las fieras hambrientas, deja en la memoria una impresión profunda, a manera de una visión del espíritu sobre la fuerza bruta



PUEDE VERSE A LA IZQUIERDA, a un enterrador abriendo la fosa del gran inventor Tomás Edison. En este tranquilo ambiente, duerme el sueño eterno uno de los mayores benefactores de la humanidad.



EL GABINETE DE TRABAJO DE EDISON; le sirvió de capilla fúnebre. Al fondo, el catafalco.



IN MEMORIAM. — Monumento erigido en Parma, Italia, en honor de los soldados italianos que murieron en la Gran Guerra.



LOS RESTOS DE UNA CIVILIZACIÓN DESAPARECIDA, cuya historia no conoce el hombre, se encuentran en las planicies de Gesetch, en Bulgaria.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

HAY EXCEPCIONES



—¿Sabes que Margot se casa?
—Peor para ella, porque todos los hombres son unos majaderos.
—Siempre hay sus excepciones.
—Si, pero esos son los que no se casan.

DECRETO DE EMERGENCIA



—Cada día las mujeres están más atractivas y más ligeras de ropa.
—¿No crees tú que debían en alguna forma obligarlas a ser más recatadas?
—¿Yo no veo cómo?
—Muy sencillo. Con un decreto de emergencia.

TIRO POR LA CULATA



—¿No te dá vergüenza hija, pintarte a tan corta edad?
—No me regañes papá, pues fue mamá la que estuvo besandome en los carrillos.

SORDERA DE CONVENIENCIA



ARTURO.—Tres veces te he pedido que me aceptes por esposo y tres veces has sido sorda a mis súplicas.

JUANITA.—Sí.

ARTURO.—Pero, si te ofreciera una sortija de brillantes?

JANITA.—Entonces, me casaría contigo pues mi sordera no llega a ese extremo!

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

RESOLUCION DEL PROBLEMA



BONIFAZ.—Si no llego a tiempo, tumban el cocotero estos niños!

CUENTO JUDIO

Esta breve historia ocurrió en la Galitzia en tiempo de la guerra mundial:

Un cosaco encontró a un pobre judío que venía a caballo, y después de apalearlo, le robó la bestia; el judío pudo escapar. Al día siguiente fue a contárselo todo al Jefe. Este que era un hombre honrado, hizo formar a todos sus soldados; el judío reconoció al ladrón, pero éste juró y perjuró que se "lo había encontrado". El coronel interrogó al judío y éste contestó:

—Mi coronel, yo iba montado en el caballo!

—Es verdad—quiso justificarse el cosaco—. Me encontré las dos cosas, pero como el judío no me servía para nada, me quedé solamente con el caballo....

BUSCANDO LA CAUSA

UNA AMIGA.—Has visto la sonrisa que me ha dirigido aquel hombre tan guapo?

LA OTRA AMIGA.—Sí, querida. Déjame ver tu cara. Quizás llevas algún grano en la nariz.

EXPERIENCIA

EL.—El beso es poco saludable.
ELLA.—Sin embargo, yo nunca he estado enferma.

PENSAMIENTO

Las mujeres desconfían demasiado de los hombres en general, y poco en particular.

ENTRE CANIBALES

Un andaluz que había viajado por todo el mundo y que era conocido por sus exageraciones dijo un día: "He vivido muchísimos años entre los salvajes de Oceanía y ni siquiera por un momento me he visto amenazado". A lo cual un contertulio le contesta: ¡Vaya que gracia! Por lo visto esa buena gente no se conforma tampoco con comerse cualquier porquería.

CANTAR

Tengo un dolor en el pecho—y los médicos me dicen que no es dolor, que es amor—que va criando raíces.

EN UN EXAMEN



EL PROFESOR.—Le hace a usted cavilar mi pregunta?
EL ALUMNO.—No, señor, la pregunta no... la respuesta.

UN DESGRACIADO



—Antes podía salir de casa todos los días.
—Y ahora no está usted en la calle?
—Sí, pero ya no puedo salir porque no tengo casa.

HA TENIDO SUERTE



—No me extraña que usted no me corresponda porque yo nunca he tenido suerte con las viejas.
—Por qué dice eso?
—Porque ninguna ha querido casarse conmigo.
—¿Y a eso llama usted no tener suerte?

CARESTIA RAZONADA



—Que me den otro poquito de arroz.
—No hay más, hijito. Ha subido el precio.
—No entiendo por qué.
—Parece que no leyeras los periódicos. ¿No sabes acaso que ha habido derrumbes?

LINDO CONSUELO

ELLA (leyendo las páginas de SEMANA GRAFICA al marido que está muy grave)— Mira, querido!... aquí hay algo muy interesante: los modelos de trajes de luto que se estilan ahora.



Viento en popa, el "Francis Spaight" corría sobre el mar cuando sucedió el acontecimiento, menos atribuible a la indisciplina de la tripulación que a la falta de capacidad profesional de los marineros, y sobre todo del hombre que llevaba el timón en aquel momento.

Era un indigena de Limerick, cuya experiencia en agua salada se resumía a conducir maderos flotantes sobre el Shannon, entre los barcos llegados de Quebec y la orilla.

Espantado por las enormes olas que se levantaban detrás en la oscuridad, se sentía más bien inclinado a agazaparse ante su amenaza que a rechazar y combatir los impetus del agua por medio del timón.

Eran las tres de la mañana cuando su incapacidad precipitó la catástrofe. A la vista de un oleaje más monstruoso que los otros, se asustó demasiado y abandonó el timón. De repente, el "Francis Spaight" cambió de rumbo y recibió la acometida del agua sobre un costado. Un instante después, ola tras ola invadieron su borda y barrieron con su diluvio helado todo lo que quedaba sobre el puente.

El pánico y la confusión se apoderaron de los hombres: impotentes y desorientados, embrutecidos por el atolondramiento y el temor, no manifestaron otra resolución que la de no obedecer ninguna orden. Algunos se lamentaban, otros musitaban plegarias o lanzaban viles imprecaciones; ni el capitán ni el segundo pudieron decidirlos a echar mano a las bombas o a reparar las velas. En menos de una hora, el barco estaba caído sobre un lado y los hombres brincaban hacia el costado o puesto o se colgaban del aparejo. En aquel momento, el segundo fué sorprendido y ahogado en el camarote de popa, así como dos marineros que habían querido refugiarse en el mismo lugar.

El segundo era el hombre más dispuesto de todos los del barco, y entonces el capitán se encontró casi tan desorientado como sus marineros. No supo hacer otra cosa que maldecir su incompetencia. Fueron un tal Mahoney y O'Brien, un grumete, quienes se determinaron a cortar el palo de

mesana y el palo mayor. Y lo hicieron con peligro de sus vidas.

El "Francis Paight" se enderezó. Por suerte, estaba cargado de madera, sin lo cual se hubiera hundido. El palo mayor, aguantado por su obenques, golpeaba como un gigantesco martillo los costados del buque, y cada sacudida arrancaba roncros gruñidos a los hombres.

El día se levantó sobre el océano salvaje. Bajo aquella luz gris y sobre las ondas heladas, nada quedaba visible del "Francis Spaight", sino la popa y el palo de mesana roto.

El invierno estaba en todo su apogeo en el Atlántico del Norte; y los desdichados naufragos, medio muertos de frío, no tenían un lugar donde ampararse.

En el camarote de popa, el agua subía hasta las rodillas, pero al menos allí se podía estar al abrigo del viento helado. Allí se reunieron los supervivientes, de pie, apretándose los unos contra los otros para sostenerse.

En vano Mahoney trató de persuadir a los hombres para que se turnaran haciendo guardia en la cima del trinquete, para avisar si pasaba alguna embarcación. El viento helado los espantaba, y preferían quedarse en el camarote. O'Brien, el grumete, de quince años de edad solamente, y el marinero Mahoney se relevaron en la vigilancia. A eso de las tres de la tarde, el muchacho gritó que había divisado un barco de vela. Esto hizo salir del camarote a los hombres, que se agruparon en los obenques de artimón para observar el barco extranjero. Pero su rumbo no lo llevaba hacia ellos. Los hombres volvieron a entrar en el camarote, sin que ninguno se ofreciera para relevar al grumete de vigía.

Al fin del segundo día, Mahoney y O'Brien renunciaron a su tentativa. El barco andaba al garete, sin vigía, a merced de la tempestad. Hacía setenta y dos horas que los trece supervivientes permanecían en el camarote, hundidos en el agua hasta las rodillas, casi helados, hambrientos y sin otra cosa de que disponer que tres botellas de vino. Los viveres y el agua dulce esta-

ban abajo; y como el barco estaba medio sumergido nadie podía pensar en bajar en busca de algo.

Pasaban los días, y los hombres no podían comer nada. Hubieran podido procurarse un poco de agua dulce si hubiera llovido con más frecuencia. Pero la lluvia caía raramente y la situación empeoraba. Cuando llovía, ellos extendían sus pañuelos, y después los torcían en sus bocas, en sus zapatos.

Cuando se calmaron el viento y las olas, pudieron secar con sus pañuelos las partes del puente donde no había llegado el agua salada, y aumentar así su pequeña provisión de agua dulce. Pero no poseían ningún alimento, ni la manera de obtenerlo. Y sin embargo, las aves marinas pasaban frecuentemente sobre sus cabezas. El agua salada había formado en las piernas de todos aquellos hombres, llagas extremadamente dolorosas. El menor contacto, el más leve roce, les producía un dolor horrible; en su estado de debilidad y en el restringido espacio donde se movían, tropezaban continuamente los unos con los otros. Ninguno se podía mover sin provocar un montón de injurias, de maldiciones y de quejas. Su miseria era tan grande que los fuertes oprimían a los débiles, negándose todo derecho a refugiarse en los lugares menos húmedos y menos fríos.

El grumete O'Brien era maltratado más que los demás. A pesar de que había otros tres grumetes, él recibía la mayor parte de las injurias. Y era porque, teniendo un espíritu más fuerte y más dominador que los otros, defendía con firmeza sus derechos y protestaba de las mezquinas injurias con que los marineros lo agobiaban.

Cada vez que O'Brien se acercaba a los hombres buscando un lugar seco donde dormir, las patadas y los manotazos le llovían encima. Era, por lo tanto, el más desgraciado de todos aquellos miserables. A medida que pasaban los días y que los hombres se debilitaban, el carácter de éstos se hacía más áspero y más cruel, de modo que O'Brien veía aumentar sus sufrimientos.

El sexto día, todos estaban medio muertos de hambre, y los marineros reunidos en pequeños grupos, hablaban en voz baja y lanzaban miradas intermitentes hacia O'Brien. Al medio día, los conciliábulos derivaron en una conferencia que tenía como orador al capitán y como auditorio a todos los marineros.

—Amigos míos, hemos estado largo tiempo sin comer—decía el capitán—. Estas dos semanas y dos días me han hecho el efecto de dos años y dos meses. No podemos aguantar más. No es natural que unas criaturas humanas esperen indefinidamente con el estómago vacío. Tenemos que afrontar una seria cuestión: ¿Es preferible que todos tengamos que

perecer o que muera uno solo de nosotros? Ya tenemos un pie en la tumba. Si uno de nosotros muriera, los otros tal vez vivirían hasta que se divisara un barco. ¿Qué dicen ustedes?

Miguel Behane, un marinero, opinó que estaba muy bien, y los otros dieron su aprobación.

—Que la suerte caiga sobre uno de los grumetes—dijo Sullivan, un nativo de Tarbert, mirando a O'Brien de manera significativa.

—Mi opinión es que sería una bella acción para uno de nosotros sacrificarse por los demás—agregó el capitán.

—¡Una bella acción! ¡Una acción admirable!—repitieron los otros.

—Creo que será mejor que muera uno de los grumetes. Ellos no tienen familia que mantener, y su muerte no sería tan lamentable como la nuestra.

—Es verdad. Tiene mucha razón. Eso es lo que hay que hacer—murmuraron todos los marineros.

Pero los cuatro grumetes protestaron contra la injusticia del procedimiento.

—Nosotros apreciamos nuestras vidas tanto como ustedes las suyas—declaró O'Brien—. Y también somos necesarios a nuestras familias. Yo tengo que mantener a mi vieja madre que es viuda. Debemos sortearnos todos.

Manoney fué el único que salió en defensa de los grumetes, diciendo que era justo que la suerte decidiera entre todos.

Sullivan y el capitán insistieron para que la suerte se limitara a los grumetes. La discusión se exasperó y de repente Sullivan se volvió hacia O'Brien, gruñendo:

—Sería una buena acción mandarte a ti para el otro mundo. Lo mereces... Es la cosa mejor que debemos hacer, y la haremos.

Camino hacia O'Brien con la intención de matarlo inmediatamente. Varios de sus compañeros lo siguieron, decididos. O'Brien retrocedió, gritando que se sometería al sorteo entre los grumetes.

El capitán preparó unos pedazos de madera de tamaños diferentes y se los dió a Sullivan.

—Para que no digas después que no hemos sido legales, tú mismo vas a encargarte de la operación—dijo el marinero burlescamente, dirigiéndose a O'Brien.

O'Brien consintió. Le amarraron un pañuelo en la cabeza tapándole los ojos, y se arrojó sobre el puente, con la espalda vuelta a Sullivan.

—Aquel a quien atribuyas el pedazo de madera más corto, morra—dijo el capitán.

Sullivan levantó uno de los pedazos. Los otros permanecían ocultos en su mano, de modo que nadie pudiera ver si era el pedazo más corto.

—¿Para quién es este pedazo?—preguntó Sullivan.

—¿Para quién es éste?—volvió a preguntar.

(Sigue a la página dieciséis)

DESDE LOS DOS AÑOS ERA SIRENA

Por F. RODRIGUEZ G.

Especial para SEMANA GRAFICA

Raro contraste y lo mejor no buscado. Acababa de hacer una entrevista a Manuel Seminario, al que llamara con justicia el Padre del Deporte, cuando tendía mis redes con dirección a la simpática figura de una muchachita de ocho años que hacía ya seis que había asombrado a la ciudad con sus magníficas demostraciones de coraje y habilidad deportivas. De manera que del hombre que tenía 42 años de práctica en todos los deportes iba a una pibe que no había practicado sino uno, desde luego con lucimiento; iba del hombre a la mujer, del que está camino del ocaso a la que viene con la autora, del hombre que tiene mucho que contar a la infantil chiquilla que no se dá aún perfecta cuenta de la vida y sus cosas; que sabe nadar pero que no tiene completa noción de su importante rol en el deporte. Desde luego hay que hacer notar que en medio del contraste hay una cosa común, los dos son deportistas de primera línea.

A la pibe que ahora me toca entrevistar tenía que encontrarla en casa de sus padres. Hacía como quince días que me había dedicado, en asocio de su padre una visita a la redacción de SEMANA GRAFICA y allí me había hablado, con su claridad y sinceridad infantil de lo mal tenida que estaba la piscina o mejor las piscinas de malecón y me había dado a comprender que su afición al agua se resentía, además de su actual estado palúdico, por efecto del mal aspecto que presentaban las piscinas; digo las piscinas porque ella, pese a sus años puede utilizar tanto la grande como la infantil, de las dos piscinas que tiene el Gobierno muy mal administradas desde luego.

Y en esa oportunidad nació en mí el deseo de hacerle unas tantas preguntas sobre su vida deportiva y publicar su retrato en la revista precisamente como para premiar su excepcional capacidad, al mismo tiempo que sirve su figura de estímulo a tanto chico mayor que ella que ambiciona una figuración en cualquier deporte o especialización. No podía menos que acordarme, eso sí; y eso lo hacía en compañía de Adolfo Simmonds, el "terrible" editoralista de EL TELEGRAFO, que todas las Electras que hay en la ciudad sienten un electrificante atractivo del agua y a ella van a sobresalir y a hermosear piscinas y ríos. Electra Ballén, la campeona, Electra León, la hermosa bañista, de la cream social, que no sabemos porque rara determinación se alejó de las piscinas y del Salado, cuando estaba en visperas de ser una estrella de primera magnitud como las otras y que sin embargo no deja de ir, de tarde en tarde a revolucionar las aulas con su silueta y finalmente esta otra Electra que es motivo de la presente crónica, la Araujo, que guarda para mí las mismas amistosas consideraciones que todas las demás deportistas de la ciudad.

El padre de Electra Araujo tiene el legítimo derecho de ser el autor de la personalidad deportiva de su diminuta hija, con derechos tan sólidos como los de su misma paternidad. Y también, al mismo tiempo, el "hincha" más formidable que tiene la bebé campeona. Alfredo Araujo ha fomentado y apoyado decididamente la afición de su hija; él la llevó a dar los primeros chapoloteos en el agua; hizo que la clara afición de su infantil vástago no se desviara y fue su maestro y guardián hasta que consiguió hacer de su pequeña un prodigio para el lugar y la época; dejó que esa atracción misteriosa de las aguas hiciera presa en el corazón de su hija y fomentó esos amores del líquido e-



ELECTRA ARAUJO URREA, la precoz campeona de natación que a los cuatro años de edad realizó la proeza de atravesar a nado el estero salado, por dos veces y en viaje de ida y vuelta.

lemento con la sirena en ciernes. El mismo sabe de todos los detalles de la vida de Electra y como si leyera en un libro abierto relata todo lo que tiene relación con los progresos que ha alcanzado; es algo como un complemento obligado de esta crónica: el manager obligado del "fenómeno" acuático.

Electra Araujo Urrea, nació en Vines, según las informaciones oficiales de su padre, el día 21 de setiembre de 1924, de manera que no tiene sino siete años y medio; es hija del señor Alfredo Araujo, decidido y laborioso tipógrafo, que tiene un taller de su propiedad en la calle Boyacá, entre las de Vélez y Luque y en donde he ido a visitarles, y de la señora Rebeca Urrea de Araujo, que comparte con su esposo la idolatría por su hija. Lo primero que, a mis interrogaciones sobre la historia de la pequeña Electra, contestan es lo siguiente: a los dos años de edad, cuando más ya se notó en ella esa misteriosa atracción del agua, ya seguía la curva invencible de su destino y ya lloraba como una loquita cuando no le llevaban a bañarse y a nadar. El padre, comprendiendo esa enorme inclinación, empezó a darle las primeras lecciones de nado, sin especificar naturalmente cual era el crawl y cuáles eran los sistemas antiguos de nado; la niña progresó rápidamente y no demostró nunca el menor recelo o temor por el agua, sea esta tormentosa, arrolladora, enérgica o bien calmada, silenciosa, leda. Fue poco a poco venciendo el agua y a los dos años y medio ya se podría decir que sabía nadar tan bien como cualquier ondina o sirena, envejecida en las encrucijadas del río o en las arenosas playas del mar.

Hubo un breve paréntesis, hasta los tres años, mientras en la vida

de sus padres hay una variación de horizontes y vienen todos a radicarse en esta ciudad, en la que debía obtener los mejores triunfos y recibir las más calurosas palmas, sin que por eso no haya sido objeto de singulares galardones y aplausos en otros lugares del país, especialmente en la ciudad Capital a donde le llevara su padre. A los cuatro años de edad era ya un asombro y fue entonces que el padre, insistiendo sobre los increíbles, declaró que su hija era capaz de atravesarse el Salado, ida y vuelta. Eso lo hizo efectivamente Electra Araujo, y por dos ocasiones, durante los días 7 y 9 de octubre del año 1928. Su hazaña le valió un donativo del Municipio para que pudiera adquirir implemento y pudiera continuar en sus prácticas deportivas. Gran cantidad de público asistió a las pruebas y fue ovacionada la pequeña tal como se lo merecía. Yo aplaudí, en aquella oportunidad, con el mismo fervor que todos.

El primero de agosto de 1929 fué llevada por sus padres a la ciudad capital a tomar parte en los festejos náuticos del diez de agosto, a los que había sido especialmente invitada. Como no fuera posible encontrar contendores de su edad y categoría y como produjera enorme interés su presencia, ella efectuó sensacionales exhibiciones, las mismas que presenciaron más de cinco mil personas que aplaudieron frenéticamente a la muchacha. Muchos chasiretes se disputaban los puestos de avanzada para poderla enfocar y

el prestigioso profesional de fotografía señor Lasso, impresionó una película que ha sido pasada después con gran éxito. El Muy Ilustre Concejo Cantonal de Quito no pudo menos que premiarla con un valioso galardón. Además, el público mismo capitalino, que había vivido minutos de singular emoción por ella y sus hazañas y encabezado por la señora Victoria Echeverría, la misma que ya la había visto actuar en el Salado de esta ciudad, inició una colecta para adquirir una hermosa muñeca que le fue regalada como segundo premio general del certamen de agosto. Esa muñeca la conserva aún con singular cariño y juega con ella y con su hermanita, una aventajada discípula que tiene.

La muñeca fue exhibida en los mejores almacenes de Quito con la siguiente leyenda: "Premio particular para la valiente campeona guayaquileña Electra Araujo Urrea, de cuatro y medio años de edad".

La chiquitina ha obtenido bastantes premios más; premios particulares y premios oficiales; medallas de plata y otros metales entre las que destaca una de plata con rubíes, la que fuera obsequiada por el español señor Juan Leal, quien le premió cuando la vió, en medio de enorme expectación y nerviosidad, arrojarle de una altura de tres metros al agua y caer, dominando bien el salto y hundirse en el agua para emerger, atractiva y pispireta, del fondo del líquido elemento que la mayor parte de las veces es traidor y no devuelve sanos a sus visitantes.

Hoy que la hemos visitado no está en plena forma porque una traidora enfermedad palúdica la tiene postrada; pero arde en deseos de estar sana para ir a nadar, sobre todo ahora que tiene gran cantidad de discípulas a las cuales quiere sacar tan valientes y aprovechadas como ella. Entre esas discípulas está su hermanita, una pibe que tiene ahora cuatro años, los mismos que Electra tenía cuando se atravesó el Salado y que también sabe ya atravesarse, sola y sin boya el Salado. Esa discípula aventajada se llama Yolanda y está resuelta a superar a la maestra.

Para despedirnos, Alfredo Araujo, el padre de la pequeña campeona nos dice que conserva con singular orgullo todos los recortes y fotos de los diarios en los cuales se han aplaudido las hazañas de su hija; también muchas revistas se han ocupado de ella y ahora cierra el ciclo la presente crónica de SEMANA GRAFICA, que viene a ser como un justiciero homenaje a la infantil campeona de natación que fue sirena y ondina y campeona a los dos años de edad.

A NUESTROS AMIGOS Y COLABORADORES

Una vez más agradecemos a nuestros amigos y colaboradores que han correspondido a nuestra invitación para que contribuyan con sus producciones literarias a prestigiar las páginas de SEMANA GRAFICA. Muchas de esas valiosas colaboraciones, muy a nuestro pesar las conservaremos definitivamente en nuestros archivos, en espera de una especial oportunidad, porque si bien tienen un notable valor literario, lo extenso de dichos trabajos nos imposibilita de publicarlos. En consecuencia manifestamos a nuestros amables colaboradores, que no nos será posible publicar trabajos más extensos de una página de SEMANA GRAFICA.

UN NAUFRAGIO

(Viene de la página catorce)
Sullivan puso el pedazo al lado. Ninguno de los presentes podía decir si era el pedazo fatal. Luego levantó otro.

—Para Johnny Shehann—contestó O'Brien.

—Para Jorge Burns.

Sullivan puso aquel pedazo al lado del primero y levantó el tercero.

—¿Y para quién es este otro?

—Para mí—dijo O'Brien.

Con un movimiento rápido. Sullivan tiró los cuatro pedazos al agua. Nadie pudo darse cuenta de la verdad.

—Tú mismo has escogido el más corto—anunció Sullivan.

—¡Bien hecho!—murmuraron varios de los hombres.

O'Brien conservó su tranquilidad. Se levantó, se quitó la venda de los ojos y miró a su alrededor.

—¿Dónde está el pedazo más corto?—preguntó—. ¿Cómo saben ustedes que mi pedazo era el más corto? ¿Lo has visto tú, Johnny Shehann?

Johnny Shehann, el más joven de los grumetes, no respondió.

—¿Lo vió usted?—preguntó después O'Brien a Mahoney.

—No; no lo he visto.

Los hombres gruñían.

—La operación ha sido legal—afirmó Sullivan—. Has perdido; eso es todo.

—Todo ha sido leal—confirmó el capitán—. Todo ha pasado bajo nuestros propios ojos. El pedazo de madera más corto era el tuyo. Debes prepararte para morir. ¿Dónde está el cocinero? ¿Gorman, ven acá! Que alguien vaya a buscar la tapa de la sopera. Gorman, cumple tu deber como un hombre.

—¡Esto es un asesinato inicuo—protestó Mahoney—. Mi boca no participará de ese horrible festín.

—Pues entonces habrá más comida para otros que valen más que tú—dijo Sullivan—. Vamos, cocinero, cumple con tu deber. —Si te niegas a preparar su carne, nos comeremos la tuya—dijo Bahane en tono amenazante.

Johnny Shehann se puso a llorar. O'Brien escuchaba con inquietud. De cuando en cuando, un espasmo agitaba su cuerpo.

—Yo he firmado mi contrato como cocinero—explicó Gorman.

—Y sería cocinero si hubiera una cocina. Pero no prestaré mis manos para un asesinato. Eso no figura en el contrato. Yo soy cocinero...

—Y desde ahora dejarás de serlo—dijo Sullivan con un rugido de fiera, agarrando por detrás la cabeza del cocinero, de manera que resaltaban la traquearteria y la vena yugal—. ¿Dónde está tu cuchillo, Mike? Alcánzame.

Al contacto del acero, Gorman gimió:

—Lo haré, si ustedes sujetan al muchacho.

El deplorable estado del cocinero inspiró valor a O'Brien, que dijo:

—Está bien, Gorman. Yo sé que usted ha de matarme en contra su voluntad. No tengo nada que reprocharle.

—Acaba de lloriquear y anda a buscar la tapa de la sopera—ordenó Bahane a Johnny Shehann, dándole una bofetada.

El grumete, que era un muchacho, fue a buscar la tapa. Se arrastraba, debilitado por el hambre, y tropezaba sobre el puente. Las lágrimas le corrían por las mejillas. Bahane le arrancó la tapa de las manos, y le dio otra bofetada.

O'Brien se quitó el saco y desnudó su brazo derecho.

—Es un asesinato vil y cobarde, un crimen de los más repugnantes—dijo Mahoney—. La carne de este niño no le hará bien

a ninguno de ustedes. Recuerden mis palabras. A nadie le aprovechará.

—No perdamos tiempo—ordenó el capitán—. Tú, Sullivan, sujeta la tapa. No desperdices una gota de sangre; es una substancia preciosa.

Gorman hizo un esfuerzo. El cuchillo carecía de filo y el hombre de fuerza. Además, su mano temblaba a tal punto que podía dejarlo caer. A excepción de Mahoney, los marineros, reunidos alrededor de la víctima, estiraban el pescuezo para ver mejor.

El desdichado cocinero, en un espasmo de determinación, se puso a serruchar la muñeca de O'Brien con el cuchillo. Las venas fueron cortadas. Sullivan sostenía la tapa de la sopera, bien cerca. Las venas estaban abiertas, pero no salía ni una gota de sangre.

Nadie hablaba una palabra. Todas las miradas quedaron fijas sobre aquella cosa monstruosa e inconcebible: las venas secas de una criatura viva.

—¡Es una advertencia!—gritó Mahoney—. Dejen tranquilo al muchacho. Recuerden mis palabras: su muerte no servirá de provecho a ninguno de ustedes.

—Busca la vena en el codo izquierdo, el más próximo al corazón—gritó el capitán.

—Déme el cuchillo—dijo bruscamente O'Brien—. No me atormenten de esa manera.

Friamente, O'Brien se cortó la vena del codo izquierdo, pero tampoco salió ninguna sangre.

—Todo eso es trabajo perdido—declaró Sullivan—. Más vale poner fin a sus sufrimientos degollándolo.

Hicieron ademán de agarrar a O'Brien, pero éste retrocedió y exclamó:

—¡No me toque, Sullivan! Eso sería la muerte de todos ustedes.

Aunque todos se salvaran, mi sombrero los perseguiría hasta la muerte.

Sullivan saltó y cogió al infortunado muchacho por los cabellos. Los otros marineros lo siguieron. O'Brien se defendía, con los pies, con las manos, con los dientes. Aquellas bestias hambrientas lo extendieron sobre el puente, con la tapa de la sopera bajo el cuello. Alguien arrastró al cocinero hacia allí y le puso un gran cuchillo en las manos.

—¡Cumple con tu deber!—gritaron los hombres.

—Si no te decides, te daré muerte con mis propias manos—gritó Sullivan.

De todos lados se abatió sobre el cocinero un diluvio de imprecaciones y de amenazas. Sin embargo, él vacilaba todavía.

Gorman se dejó empujar hacia adelante. Miró al muchacho, cerró los ojos y murmuró una oración. Después, sin abrir los ojos, ejecutó la tarea que le habían asignado. O'Brien lanzó un grito que no tardó en degenerar en un resuello desesperado y agónico. Los hombres continuaron sujetándolo hasta que cesó de agitarse. Avidos e impacientes, apuraron a Gorman, con injurias y amenazas, para que les preparara la horrible comida.

—¡Dejen todo eso, viles carniceros!—dijo enérgicamente Mahoney—. Ya no lo necesitan. Yo les había advertido que la muerte de ese pobre niño no aprovecharía a ninguno de ustedes.

Un barco, a velas desplegadas hacia ellos, a menos de media milla de distancia.

Behane, que tenía todavía en las manos la tapa de la sopera, la tiró al agua con el contenido.

Abstraídos en el acto odioso que acababan de cometer, ninguno de ellos había pensado en hacer oficio de vigia. Y todos, enmude-

FOTOGRAFIA GRAU

PLAZA PEDRO CARBO

Postales	\$ 6.00	1/2 dc.
Album	" 12.00	" "
Victoria	" 15.00	" "
Salón 18x24	" 25.00	" "

cidos de pronto, miraban acercarse el barco.

Entonces el buque extranjero echó al agua un bote que se dirigió hacia el "Francis Spaight".

John Gorman se echó a reír, con un júbilo espasmódico que crecía en cada movimiento de los remos.

Era la risa de la locura, una risa que erizaba de espanto a todos aquellos naufragos a la hora de su salvación.

EL PELIGRO FEMENINO

Me encuentro enteramente de acuerdo con la pastoral colectiva que han publicado nuestros metropolitanos, los señores Enrique, arzobispo de Toledo; Francisco, arzobispo de Sevilla; Vicente, arzobispo de Granada; Remigio, arzobispo de Valencia; Rigoberto, arzobispo de Zaragoza, y Julián, arzobispo de Santiago. Como estos señores, yo creo, en efecto, que, merced a la moda, las mujeres están poniéndose irresistibles, que su presencia "incita y provoca todo acto desordenado de la vista y de los demás sentidos" y que es "ocasión continua y causa de innumerables pecados". ¿No va a ser causa de innumerables pecados la presencia de una mujer guapa? Y no me refiero yo a los pecados que podríamos llamar directos, sino a pecados remotísimos. Hay cajero, por ejemplo, que, a los cuarenta años de un trabajo honrado y una conducta ejemplar, huye de Madrid con los fondos confiados a su custodia y aparece siete días después en Valladolid muy aburrido y con sólo cincuenta duros de menos.

—Pero ¿qué locura ha sido ésa?—le preguntan sus amigos—. ¿Para qué quería usted tanto dinero?

—No sé, no sé...—responde el cajero.

Y, realmente, el pobre hombre no lo sabe. No recuerda ya que, el día anterior al robo, saliendo de su oficina, se tropezó en la calle con una mujer que llevaba una cierta blusa o que exhalaba un cierto perfume. Quizás él ni se dió cuenta consciente del encuentro; pero ese encuentro fue lo que motivó la rotura del pequeño resorte con el que había mantenido su honradez durante cuarenta años. De pronto, y, probablemente, horas después del tropezón, le entraron unos grandes deseos de vivir, de gozar, de viajar, y, al día siguiente, como un autómata, cogió todo lo que había en caja, se fué a la estación y se metió en el primer tren que salía.

No cabe duda alguna de que las mujeres guapas son "ocasión continua y causa de innumerables pecados"; pero ¿qué le vamos a hacer?

Tolstoy decía que, al ver a alguna de ellas por la calle, se imaginaba todas las catástrofes a que iba a dar origen con su sola presencia y sentía deseos de llamar a un guardia para que la detuviese como un peligro social. Y si Tolstoy decía esto muchos años antes de las modas actuales y en aquella Rusia helada, donde era forzoso cubrirse de pies a cabeza, ¿qué no diría hoy aquí?

Aquí, seguramente propondría que las mujeres guapas fuesen fusiladas, y claro que éste procedimiento sería bárbaro y cruel; pero, probablemente, el único eficaz...

Julio CAMBA.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
AGENTES.

Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.



NOTAS SOCIALES



Va entrando con prisas de última hora la elegante muchachada en nuestro principal coliseo del Boulevard. Se estrena una película famosa en la que la insuperable Greta diluye el claro fantástico de sus ojos verdosos y enigmáticos.

El nervioso taconeo parece acrecer a intervalos con las llamadas del timbre metálico y estridente que se esparce en el ambiente de la calle más concurrida de Guayaquil en las horas que extrangula la noche —según diría un escritor vanguardista—.

Ya cuando las cortinas del Edén han aislado su sala del mundo callejero, sube de prisa Margarita. Sus veinte sonoros son un haz apretado de luz, de todas las luces de la tarde opalescente, refugiadas en el oro de sus cabellos, en el rojo de su boca y en el brillo fantástico de sus ojos maravillosamente grandes.

Traspone las cortinas. Silencio. Oscuridad. En la pantalla se aclara un horizonte de mar. Lejos, un barco. Margarita conoce perfectamente el lugar donde debe ir a pesar de la oscuridad. Allí muy cerca de la entrada están sus amigas que la señalan sitio entre ellas... La estiman tanto! Cuchicheos breves:

—Creíamos que ya no venías.
—Si supieran ustedes... Vengo de saber una cosa!
—Qué!...

Son muchos los "qués" que han sonado, tanto que algunos espectadores insinúan un bisbiseo de protesta.

—Les cuenta después... Veamos la película!

—No, Margarita. Ahora!... Pronto!

—Se acuerdan ustedes del último baile en el Club Metropolitano?... Y de lo linda que fue esa noche Laló pero sin la compañía de su "inseparable" prima Meche?

—De veras, extrañó a todos!... Y estos días tampoco las hemos visto juntas.

—Pues, claro!... como que el papá de Meche la ha prohibido que vaya con su prima a los bailes.

—Pero, por qué?

Se sienten las pulsaciones del motor en la oscuridad de la sala. En la pantalla aparece la ondulante figura de la estrella, rítmica, tentadora.

—Porque le han ido con cuentos al papá de Meche, de que Laló la ampara sus amores con...

—Qué tontería. Quién no sabe que las primas son la mejor "liga" para los enamorados!...

—Un momento. Le han dicho también que Laló le da muy mal ejemplo a Meche. Pues en una de las fiestas últimas le dió unos besos a su novio Ernesto. Los ha visto no sé quién, y le han ido con el chisme al papá de Meche...

—Qué disparate!... Unos besos... Oyen?

Efectivamente, una fila delante de ellas y bastante a la izquierda, una pareja de "habitués" a la especial, muy juntas las cabezas, han dejado escapar un murmullo, leve, dulce, musical. En fin, inconfundiblemente, un beso.

—Qué anticuado... qué incomprendible el papá de Meche... miren ustedes, separarle de Laló, por unos besos!... —comenta una de las amiguitas con un no sé qué de envidia en la voz para la feliz pareja que se enamora en la penumbra de la sala.

Margarita reflexiona unos instantes y concluye la conversación con estas frases plenas de irónica sabiduría:

—No. Si lo que le ha disgustado al papá de Meche, no son propiamente los besos que Laló dió a su novio, sino el lugar. Sabes?: en un rincón confidente de una fiesta social está muy mal... Ahora, aquí, claro, está muy bien. Quién puede decir nada del beso?



ECOS DEL MATRIMONIO DI LUCA DI MARCO—GLAESSEL

De uno de los más prestigiosos colegas italianos tomamos los siguientes datos sobre el matrimonio de una distinguida ecuatoriana:

"Uno de los más importantes acontecimientos sociales del mes fue el matrimonio di Luca di Marco—Glaesel, que se efectuó el día seis de febrero, a las once de la mañana y que unió a la señorita doña Eva Glaesel, hija mayor del doctor Holger Glaesel y de la señora María A. Glaesel con el barón Saro di Luca di Marco. La ceremonia eclesiástica estuvo a cargo del señor Obispo de Sicilia y después de ella tuvo lugar una suntuosa recepción en el palacio de la madre del barón, la Villa "Inger" situada en Palermo.

La encantadora señorita Eva Glaesel pertenece a la más alta sociedad de Copenhague y en los círculos sociales que ha frecuentado, siempre goza de singular estima por sus grandes dotes intelectuales, morales y físicas ya que es una de las más hermosas flores de la capital de Dinamarca.

Los más expertos modistos de Roma y París tomaron parte en la confección del vestido de novia que inció, junto con todos sus encantos la joven desposada, habiendo producido los más fervorosos comentarios la belleza que bajo el hermosísimo traje se destacaba.

Después de la recepción los novios se dirigieron a pasar la luna de miel en California, América".

La foto que publicamos hoy pertenece a la bella desposada en traje de turismo, tomada poco antes de su viaje a Italia en donde casó.

Silencio. En la pantalla Lawrence Tippet canta una romanza de amor.

El último domingo se verificó el té bridge semanal que el Club Metropolitano ofrece a sus socios. Esta es la tercera reunión desde la iniciación de las actividades sociales en la temporada del Club Metropolitano. Con igual o mayor éxito que los té-bridges anteriores, la reunión del domingo último concentró en los elegantes salones de este Club, un numeroso y selecto grupo de damas y caballeros de nuestra mejor sociedad. Preciosas muchachas realzaron la fiesta con sus primaverales encantos. A las doce de la noche se retiraron los asistentes, satisfechos de las horas de alegría vividas en un ambiente de exquisita frivolidad, elegancia y armonía. El baile no decayó un momento en su entusiasmo desde el principio hasta el fin de la reunión que reseñamos.

En la Sociedad General de Empleados, se verificó también el mismo día una interesante reunión dedicada a los socios de esta pro-

gresista institución y a sus familias. Una ortofónica amenizó la reunión, a cuyos sonos las parejas jóvenes dedicaron esas horas al baile muy entusiastamente.

También celebró su onomástico la preciosa niñita Blanche Shephard Blanco, con cuyo motivo se celebró una lindísima fiesta infantil en la residencia de sus padres. Numerosas fueron las amiguitas y amiguitos de la pequeña festividad que concurren a esta matiné. A su vez, la niñita Blanche obsequió con esplendidez a sus relaciones, quienes salieron sumamente complacidos de las múltiples atenciones que recibieron.

En los primeros días de la semana que termina, a bordo del vapor BAARN, regresó a la patria el señor doctor Ricardo Crespo Ordóñez, Ministro del Ecuador ante el Gobierno de la República Española. La primera autoridad de la provincia puso a disposición de delegados oficiales y de los particulares amigos del distinguido viajero el aviso ENRIQUE VALDEZ, en el que se acercaron dichas personas a presentarle el sa-

ludo de bienvenida. El doctor Crespo Ordóñez viaja en compañía de su esposa, doña Rosario Zaldumbide de Crespo.

El domingo tuvo lugar la ceremonia de la inauguración de la Fábrica "Cotopaxi", de refinación de productos derivados del petróleo que el conocido industrial y miembro de nuestra sociedad, señor don Alberto Febres Cordero, ha establecido en los terrenos de las haciendas de la Atarazana. A este acto, celebrado en las últimas horas de la mañana, fueron invitadas numerosas personas del mundo social, financiero e industrial de la ciudad. Alegró la fiesta con su presencia, un grupo de encantadoras muchachas de nuestra mejor sociedad. Padrinos de la ceremonia de la inauguración fueron las siguientes personas: señoras doña Ana Carbo de Febres Cordero, doña María Elvira de Yoder y doña Micaela Viggiani de Lecaro; señores Forest La Rosse Yoder representado por el señor John Timiriastieff; don Juan de Dios Lecaro Rubira y don Carlos Donoro. El señor Febres Cordero invitó luego a libar la clásica copa de champán e los padrinos y asistentes, prolongándose la fiesta hasta mediados de la tarde. Esta nueva instalación industrial que viene a ayudar con su valioso contingente de energías al desarrollo de la economía del puerto en esta época de crítica situación económica, está situada al oeste de la ciudad, a medio kilómetro del carretero a Pascales.

El día sábado último recibieron en los elegantes salones de su residencia a sus vastas relaciones, las señoritas Maruja y Rosa de Icaza Galecio. Tal reunión social, revistió caracteres de suntuosidad y elegancia por lo numeroso de las damas y caballeros que asistieron; desde las últimas horas de la tarde dicho día comenzaron a llegar los amigos de las distinguidas señoritas de Icaza Galecio, prolongándose la reunión hasta pasadas las doce de la noche. Los asistentes fueron atendidos con la tradicional gentileza en este prestigioso hogar.

El doctor Pedro Ponce Andrade, culto caballero que, de regreso del viejo continente, ha permanecido en el puerto durante unos breves días, continuó a principios de la semana su viaje a la Capital de la República. Deja en esta ciudad los mejores recuerdos por su porte cordial y caballeroso. El doctor Ponce, como lo saben ya nuestros lectores, lleva el propósito de realizar una amplia y moderna labor de propaganda de estos países en el extranjero.

Por el tren del jueves continuó su viaje a la Capital de la República, el Excmo. señor doctor Ricardo Crespo Ordóñez, con objeto de dar cuenta a nuestro Gobierno del elevado cargo que viene de desempeñar en la Madre Patria. Le acompaña su bella y gentil esposa, la señora doña Rosario Zaldumbide de Crespo Ordóñez. Representantes de las autoridades civiles y militares de la ciudad, y numerosos amigos de los distinguidos viajeros fueron a despedirlos a bordo del aviso oficial, ENRIQUE VALDEZ, puesto a su disposición (A la vuelta)

ESPLENDIDO SERVICIO

PASAJEROS-CARGA



A NEW YORK

UNICA VIA DIRECTA



NOTAS SOCIALES



(De la vuelta)
sición por el gobernador de la provincia, hasta la ribera opuesta.

Al balneario de Playas se ausentó por algunos días, la señora doña María Avellán de Carbo, acompañada de sus señoritas hijas.

Se encuentra en la ciudad, después de una larga temporada en sus haciendas, el señor don Pedro Aspiazú Valdez.

Retornó también del campo, a donde fuera a visitar sus propiedades, el señor Miguel Aspiazú Carbo.

Después de pasar una corta temporada en Posorja, regresaron a la ciudad los siguientes caballeros: don Luis Enrique Overweg y niños; don Enrique Sotomayor; don Eloy Fabara; don Onofre Castells; de Playas llegaron los señores Wilfrido Moreno y José Icaza C.

A Quito la señora María Amada de Sucre, acompañada de sus hijos Carmita y Antonio José.

En días pasados cumplióse el primer aniversario del fallecimiento del que fue culto caballero, vastamente entroncado con nuestra sociedad, señor don Gabriel Murillo Maldonado. Nobles prendas distinguieron a este ciudadano en el seno de nuestra sociedad, por cuyo motivo nos asociamos en esta fecha conmemorativa a los deudos del extinto. En memoria del señor Murillo Maldonado se celebró una solemne misa de requiem, a la que asistieron numerosas personas de nuestra sociedad.

Se ausentaron de la ciudad, rumbo a las playas de Salinas, con el objeto de pasar en ese pintoresco balneario lo que queda de la temporada de invierno, la distinguida señora doña Rafaela de Vernaza, acompañada de sus encantadoras hijas, señoritas Carmen, Maruja y Rosa Vernaza Robles.

También se dirigieron a Salinas el señor don Francisco Illingworth, señora María Luisa de Illingworth e hijo.

Se ausentaron con dirección al Ingenio Valdez, por una corta temporada, el señor don Sergio Pérez Conto en compañía de su esposa, doña Victoria Valdez de Pérez Conto y sus hijos, don Sergio y doña Elisa.

Procedentes de Francia se encuentran en esta ciudad los señores Leonardo y Francisco Molina, ciudadanos franceses de ascendencia ecuatoriana, quienes han venido a visitar la tierra de sus antepasados. Un viaje de turismo en el que los acompaña el señor Bertrand Flornoy, conocido "globetrotter" francés. El propósito de los viajeros es conocer lo más ampliamente posible las ricas y extraordinariamente bellas comarcas de la tierra ecuatoriana de norte a sur y de occidente a oriente.

En la residencia de la señora Perpetua Mosquera v. de López, tuvo lugar en días pasados una matinee ofrecida a sus relaciones, con ocasión de celebrar dicha señora su onomástico.

Con procedencia de La Habana y de tránsito para la vecina República del Perú, estuvo en nuestra ciudad, por pocos días, el señor don Jorge Maulme, conocido financista en empresas teatrales. En este puerto se ha informado de las actuales condiciones que hacen posible una temporada teatral y piensa regresar trayendo para la temporada de verano, interesantes espectáculos.

Regresó de Santiago de Chile, el señor teniente Hugo Arcesio Paz M., ciudadano ecuatoriano enrolado en nuestro ejército, quien estudió ingeniería en la capital de Chile.

Procedentes del balneario de Playas, han llegado las siguientes personas: señores Alberto Roca Boloña, John Peet y José Arosemena Jaramillo.

De este mismo lugar de tránsito para Salinas, vino el señor don Miguel Alcívar y Elizalde.

Prepara viaje a Europa el señor don José de Icaza Gómez.

De la pintoresca villa de Daule, llegaron a comienzos de esta semana, la señora doña Blanca Elinán de Murillo Avilés, acompañada de su hijo don Roberto; la señorita Blanca del Pilar Murillo, y el señor don Efrén Elinán Murillo.

Se ausentaron a visitar sus propiedades agrícolas en la provincia de Los Ríos, los señores Alfonso y Alfredo Jurado González.

De Babahoyo vino el señor José Gregor.

Después de pasar una corta temporada en el balneario de Salinas, regresó a la ciudad el señor doctor Liborio Panchana, catedrático de la Universidad de Guayaquil.

Por el tren del lunes se dirigieron a la Capital de la República los señores Humberto Descalzi acompañado de su esposa doña Mercedes Merino de Descalzi y de su preciosa hija, señorita Eliana Descalzi y Merino; Forest La Rosse Yoder y J. V. Timiriassoff.

De su hacienda Aurora vino la señora María Enriqueta Gallardo de Arosemena.

De visitar sus propiedades en la provincia de Los Ríos, el señor don Luis Orrantía.

Ha mejorado de sus dolencias, la distinguida dama guayaquileña señora doña Ana Darquea de Sáenz de Tejada.

Se ausentó a la ciudad capital, el prestigioso diplomático, señor

don Juan de Elizalde, Encargado de Negocios de nuestro país ante la Cancillería alemana, quien llegó hace algunos días a bordo del vapor EMIR KIRDORF, con procedencia del viejo continente. El señor de Elizalde, viaja acompañado de su bella y distinguida esposa, la señora Clemencia Cordovez de Elizalde y de su hijo Juanito Elizalde Cordovez. Su viaje a la Capital tiene por motivo dar cuenta a nuestro Gobierno del desempeño de su alto cargo diplomático ante el Gobierno de Bruning. Tanto a su arribo a nuestras playas como a su partida hacia la Capital, estuvieron a acompañarlo delegaciones de las autoridades provinciales y municipales y numerosos amigos y relacionados del culto diplomático.

Se dirigió a Quito, después de una corta temporada en el puerto, el señor don Federico Intriago Jr.

Ha mejorado de sus dolencias la señora doña Blanche La Rose Yoder de Norton.

También se encuentra en franca convalecencia la señora doña Luisa Noboa de Bejarano Ycaza.

Delicado de salud se halla el señor coronel don Ricardo Astudillo, Jefe de la Cuarta Zona Militar.

Nuestro Coliseo del Boulevard, ofrece estrenar en este mes las siguientes superproducciones: "La Novia del Sorteo" con Jeannette Mac Donald; "Detrás del telón" con Anita Page, Bessie Love; Lon Chaney en "Al Oeste de Zan-zibar"; "El Dandy" con H. Richman y Lilian Tashman.

El Teatro Parisiana ha estrenado con gran éxito "Cantos de Sirena", sugestiva y romántica historia de amor que tuvo gran acogida en nuestra muchachada social.

El día martes, aniversario del fallecimiento de la señorita Lucrecia Pesantes Reinel, se oficiaron varias misas en los templos de la ciudad por el descanso de su alma.

El miércoles se celebró igualmente una misa de requiem en el templo de la Merced por el descanso eterno de la que fue señora doña Mercedes de Gálvez, y por el de la señora doña Antonia Carrera v. de Arámbulo.

Llegó de sus haciendas, después de una larga permanencia en ellas, el señor don Ramón Valdez Mackliff.

Regresó a sus extensas propiedades en la provincia de Los Ríos el señor don Isidro Romero y Sánchez Quintanar.

Delicada de salud se encuentra la señora doña Delia Andrade de Palacios.

PENSAMIENTOS

Una mujer infiel, si es tenida por tal, no es más que infiel, pero si la persona a la que ella traiciona la cree fiel, es una pérdida.

Hay pocas mujeres tan perfectas que no hagan arrepentir a su marido, por lo menos una vez al día, de haber contraído matrimonio.

Las mujeres toman cariño a los hombres por los favores que ellos les hacen y los hombres se curan por lo que ellas les hacen.

VERSOS DEL MANICOMIO

A LA LOCURA

Préstame la blanca noche en que nos pierdes,
pon en mi alma todos tus rojos alegros,
dáme el sortilegio de tus ojos verdes
y la hechicería de tus labios negros.

La vida es un peso que a la larga agobia,
y esta regla no hizo de mí una excepción:
fue doble mi amigo, fue falsa mi novia,
fue adversa mi suerte, vana mi canción.

Señora Locura: mi vida de cuerdo
fue el fracaso eterno de un eterno afán;
dáme tu pupila, que ahuyenta al recuerdo;
bríndame tus labios, que el olvido dan.

Toma este cerebro, plagado de daños,
pero que aún conserva vestigios de abril,
antes que el destino, la vida y los años,
te lo arrojen viejo, corroído y vil.

¿Para qué estas luces, de dolor veneros?
¿Para qué esta estéril y triste razón,
que a ver nos obliga, sobre los senderos,
tendido el cadáver de nuestra ilusión?

Yo quiero ser, madre Locura querida,
uno de esos entes—ciegos de otro sol—
sobre cuyas almas resbala la vida,
como los oleajes sobre el caracol.

Uno de esos entes que, en su fantasía
de niños, olvidan la angustia de ser,
y, desde las playas de tu hechicería,
ven las aguas turbias del dolor correr.

Cuando en mis neuronas te hayas albergado,
oh musa del noble Cristo a la jineta,
jamás abandones al pobre ilunado
que amó tus pupilas y fue tu poeta.

¡Estoy tan rendido! Mi vida de cuerdo
fue un jardín de anhelos bajo un huracán.
Señora Locura: me mata el recuerdo;
¡húndeme en tus brazos, que el olvido dan!

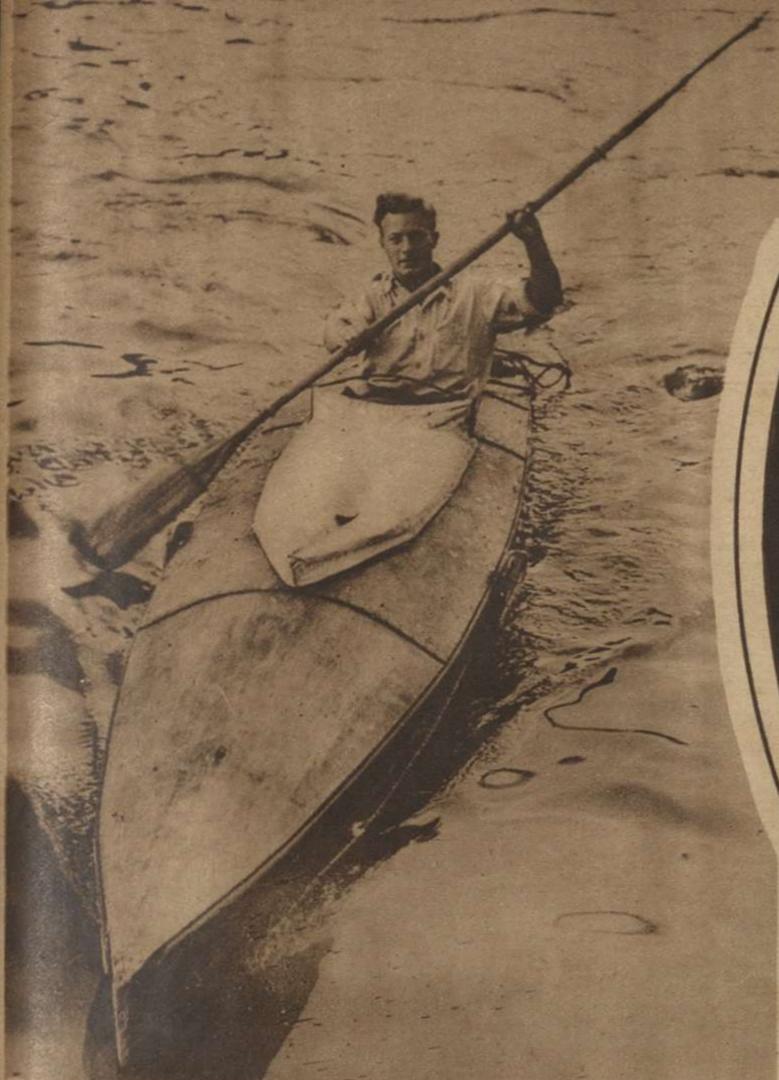
Verdi CEVALLOS B.

Guayaquil, 1932.

¿Calor
insoportable?...

¡CAFIASPIRINA!
descongestiona al instante





EL ESTUDIANTE ALEN HAEMEN empleó este elemental medio de transporte para ir de Amsterdam a París, tardando cuarenta y un días en el viaje.



LILI DAGOVER, es la nueva actriz alemana llevada a Hollywood donde sigue la moda por las artistas europeas cuya elegancia y arte se esfuerzan por copiar las estrellas norteamericanas.



¿Cabellos revolucionarios?

Si posee usted una cabellera rebelde, indomable y agresiva que ni una aplanadora sería capaz de dominar, no adelgace, preocúpalo y contrito, no vierta una lágrima aunque sea furtiva . . . use Stacomb.

Stacomb deja el pelo suave, brillante, distinguido. Y así, en ese envidiable estado, lo conserva todo el día.

Ah, conque duda ¿eh? Pues pruebe mañana mismo al peinarse,

Stacomb

En farmacias y perfumerías



ESTA GRACIOSA APARICION apenas cubierta por la seda es Thea de Voe, de los estudios Fox.



EL BARCO ESCUELA CHILENO en Melbourne, Australia durante uno de los viajes de práctica que anualmente efectúa para preparar a los cadetes.